



**BOLETÍN EXTRAORDINARIO
CON MOTIVO DEL CENTENARIO FUNDACIONAL
1905 - 2005**



Nuestra Señora del Carmen de San Gil

BOLETIN, N.º 10 - ENERO-JULIO, 2005 1ª EPOCA

EDITA:

REAL, ILUSTRE Y FERVOROSA HERMANDAD Y COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

Parroquia de San Gil Abad
c/. San Luis, 125 - Tel. 954 90 44 70 - 41002 SEVILLA

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Junta de Gobierno

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Abel González Canalejo, Antonio Alvarez del Valle, Antonio Cabezas Moya, Manuel Román Silva, Carlos Colón, Blanca López-Tapia Blanco, Antonio Muñoz Maestre, José Castilla Cañete, Carlos López Bravo, Fray Ricardo de Córdoba, Mons. Giovanni Lanzafame, Ignacio J. Pérez Franco, J.J. Morillas Rodríguez, J. Criado Fernández, Jaime Raynaud Soto, Joaquín de la Peña Fernández, José Luis Ramos Domínguez, Josefa Delgado Barroso, Juan Antonio Martos Núñez, José Andrés Borregero Fustero, Rafael Jiménez Sampedro, Eduardo del Rey Tirado, Manuel Soria Campos, Pedro Romero Villarán, José Luis Ramos,

REDACCIÓN:

Blanca López-Tapia Blanco

DEPÓSITO LEGAL:

SE-1864 - 2000

FOTOGRAFÍAS:

Archivo Hermandad

PUBLICACIÓN:

1.100 ejemplares

IMPRIME:

GRÁFICAS SAN ANTONIO
Almansa, 7 Acc. Teléfono 422 27 47 • SEVILLA

Sumario

Cartel Centenario	3
Carta del Cardenal Arzobispo de Sevilla	4
La Infanta D ^a Elena: Hermana Mayor Honoraria ..	6
Glorias de María	8
A la Hdad. del Carmen en su Centenario	9
Divisando horizonte	10
Gracias	11
Dios en lo cotidiano	12
El Carmen de Sevilla	13
Humilde mar de San Gil	14
Entrevista a Juan Ruiz Cárdenas	15
Al Carmen de San Gil en su Centenario	16
Cien Años de la Advocación del Carmen en el barrio de la Macarena	18
Entrevista a nuestro hermano, D. Enrique Castrillo	19
Carta abierta a los hermanos del Carmen de San Gil	20
Cien años de historia de S. Pío X a Juan Pablo II ..	22
Un Centenario para el Barrio	23
Años	24
Y a la Virgen del Carmen ancló en la Macarena ...	25
Una oportunidad	26
Juventud Actual	27
Colaboración	28
Carmen de San Gil:	
Reina y Madre de Misericordia	29
Origen y Evolución histórica de la Iglesia de S. Gil	30
Algo más	31
Convocatoria	32
Centenario y reto	34
Una sombra en un balcón	35
Colaboración	36
Sobre La Caridad	37
Noticias. Bendición del azulejo conmemorativo del I Centenario Fundacional	39
"Carmen de San Gil", primera Marcha procesional dedicada a nuestra titular	40
Autores de la Marcha	41
Caseta de Feria de la Hdad. del Carmen de S. Gil	43
Pregón 10º Avinersario Tertulia Cofrade "La Bambalina"	45
II Pregón Cofrade de la Hdad. del Carmen	46
Cien años de Historia	47



CARMEN DE SAN GIL



I CENTENARIO FUNDACIONAL (1.905-2.005)



El Cardenal Arzobispo de Sevilla

HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE SAN GIL

Ante la gozosa celebración del Centenario de la fundación, que tuvo lugar allá en el año 1905 en el entrañable Barrio de la Macarena, de vuestra Hermandad de Nuestra Señora del Carmen, y que se cumple en este año; hago llegar, con mi bendición y afecto en el Señor, a la Junta de Gobierno y a todos los hermanos, mi más sincera y cordial felicitación por la efemérides. Me uno a vuestra alegría en estos momentos de feliz conmemoración de una larga trayectoria, marcada por muchos abatares históricos y no pocas dificultades, pero que han puesto de manifiesto la autenticidad de una devoción verdadera y una ejemplar fidelidad en el culto a la Santísima Virgen María, en su advocación del Carmen.

Hago míos vuestros sentimientos y deseos, compartiendo la dicha por esta celebración, y os animo a seguir profundizando en la Fe teniendo como guía en el camino a la Santísima Virgen Nuestra Señora del Carmen. Os impulso a vivir como nuevos evangelizadores del tercer milenio, a no dejaros arrastrar por las corrientes dominantes, y a mirar continuamente el rostro de Cristo, como su Madre la Virgen María, y como ella nos indica y señala, al igual que lo hizo con los discípulos en las Bodas de Caná a "*hacer lo que Él nos diga*".

Os renuevo mi felicitación y la seguridad de mi oración para que Dios Padre, por intercesión de Nuestra Señora del Carmen, derrame su gracia abundante sobre todos y cada uno de los miembros de vuestra hermandad, para que os ayude a tener a su Hijo Jesucristo como modelo de vida, a quien sea dada la gloria y el honor por los siglos de los siglos.



+ *C. Amigo*
Card. Ar. de Sevilla

Carlos Amigo Vallejo
Cardenal Arzobispo de Sevilla





La Infanta D^a. Elena: Hermana Mayor Honoraria

Abel González Canalejo
Secretario

Desde el pasado 15 de febrero - fecha en que la Casa de S. M. El Rey expidió la correspondiente credencial - S. A. R. La Infanta D^a. Elena es nuestra Hermana Mayor Honoraria:

Desde el año 1924 nuestra hermandad goza del título de "Real" por haber recibido como hermanas de honor a S. M. La Reina Amelia de Portugal y a su hermana, S.A.R. la Infanta María Luisa.

Con motivo de nuestro I Centenario Fundacional (1905 - 2005), la Junta de Gobierno reunida en Cabildo Ordinario de Oficiales de fecha 30 de junio de 2004, decidió unánimemente revalidar nuestro título nombrando Hermano Mayor Honorario a un miembro de nuestra querida Familia Real.

La elección de D^a. Elena se debió a la fuerte vinculación -de todos conocida- que une a nuestra Infanta con la Ciudad de Sevilla y con sus tradiciones. Vínculo y cariño mutuo heredado, seguramente, de la persona inolvidable que para esta Ciudad fue S.A.R. D^a. María de las Mercedes de Borbón y Orleans.



EL JEFE DE LA CASA DE
S. M. EL REY

gd.
068/05

S.A.R. la Infanta Doña Elena, accediendo a la petición que tan amablemente Le ha sido formulada, ha tenido a bien aceptar el nombramiento de

HERMANA MAYOR HONORARIA

de la **ILUSTRE Y FERVOROSA HERMANDAD Y COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN**, de Sevilla.

Lo que me complace participarle para su conocimiento y efectos.

PALACIO DE LA ZARZUELA, 15 de febrero de 2005

EL JEFE DE LA CASA DE S.M. EL REY,

SR. HERMANO MAYOR DE LA HERMANDAD Y COFRADÍA

SEVILLA.-



CARMEN DE SAN GIL. 1905-2005



Con afecto

Shena
Infanta de España



Antonio Álvarez del Valle
Hermano Mayor



Glorias de María

Llegan los calores a Sevilla y en estas fechas se queda casi desierta, sólo en algunos bares y entrada la noche se ve público acumulado.

Es entonces en esta Sevilla inhóspita, cuando se produce un fenómeno que algunos no llegan a entender. El sol todavía no se ha escondido por la Barqueta y vemos pasa a unos señores con corbata, los niños que hace poco los vimos clavándoles patas a un cajón para simular un "pasito", todos corren en la misma dirección por la calle.

La calle es como cualquier otra, lo único que la diferencia hoy de las demás y el motivo es bien sencillo, detrás de esos portones de madera, hay unos hermanos organizando la procesión.

Los Balcones se han engalanados con cochas y algunos mantones de Manila que aun huelen a alcanfor, hoy sale la procesión.

En la puerta trasera de la iglesia, igualan los costaleros y se hacen la ropa, todo esta dispuesto para que se abra la puerta y salga la procesión y la Virgen del barrio resplandece como todos los años.

La procesión ya esta en la calle, como siempre gracias a esos hermanos que la mantienen todo el año. Las procesiones de Gloria son muy distintas a cualquier otro tipo de manifestaciones pública, son mucho mas íntimas paradójicamente de lo que parece. Los que forman las filas, todos se conocen son vecinos y familiares que siempre han estado en la hermandad. El hermano que pertenece a una hermandad de Gloria tiene el privilegio de unos cuantos, casi siempre son pocos, pero suficientes. El niño que lleva la varita en el primer tramo, es sobrino de alguien de la Junta de Gobierno.

Detrás del paso de la Virgen, las vecinas del barrio, acompañan a su titular por todo su recorrido. Habrás escuchado más de una vez, que todos los pasos son iguales, al que dice eso, seguro que no se lo encontraras. Los que piensan de esa forma no tienen la suerte de poder disfrutar de las diferencias, no saben captar los matices y no les retumban dentro los compases de la música.

Este año del Señor 2005, nuestra hermandad cumple los cien años de su fundación, y esta Junta de Gobierno quiere que todos disfrutemos de la Santísima Virgen del Carmen, que la acompañemos por su recorrido, que si es posible engalanemos los balcones con lo mejor, para dar testimonio de nuestro amor por Ella, le pedimos por todos los que estamos y los que ya se han ido para que interceda ante su Hijo por todo nosotros y nuestras familias.



Antonio Cabezas Moya
Director Espiritual

A la Hermandad del Carmen en su Centenario

Han Trascurrido cien años desde que un grupo de cristianos se unen para vivir su fe con más profundidad y lo hacen bajo la mirada amorosa de la Virgen bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen.

Al conmemorar ahora este Centenario, ciertamente, la Hermandad recibirá muchas felicitaciones y ofrendas para ponerlas a los pies de la Señora, pero yo, ministro del Señor y director espiritual de la Hermandad, soy portador de la más importante de todas

Se trata de un ramillete de flores sin igual, él más maravilloso que florista alguno haya podido elaborar.

Este ramillete lo envía Jesucristo para su Madre y lo ha preparado con las flores de las virtudes que ella practicó durante su vida.

Las azucenas de su virginidad: "¿Cómo será esto, pues no conozco varón?" (Lc.1,34).

Los nardos de su fe: "¡He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra!" (Lc.1,38).

Las amapolas del servicio: "María se puso en camino y marchó con prisa a la montaña, entro en casa de Zacarías y saludó a Isabel". (Lc. 1,39-40).

Las violetas de la humildad: "Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarle al Templo". (Lc. 2,22).

Rosas rojas de su amor: "Y María guardaba todas estas cosas en su corazón". (Lc. 2,51).

Los jazmines del cumplimiento de la voluntad de Dios: "Mi Madre y mis hermanos son los que oyen la palabra

de Dios y la ponen en práctica". (Lc. 6m21).

Claveles rojos de su fortaleza: "Junto a la Cruz de Jesús estaba su Madre": (Jn. 19,25).

En nombre del Hijo pongo a los pies de la Madre esta ofrenda para que sirva de ejemplo a todos los que tenemos el privilegio de vivir este centenario.

Seguro que muchos están pensando en cómo conseguir en sus vidas algunas de estas flores. Pero no olvidemos que la Virgen fue la primera catequista y nos va a dar la solución para vivir en cristiano, para cambiar nuestro hombre viejo por el hombre nuevo, lo mismo que en las Bodas de Caná hizo posible el milagro a través de su Hijo.

Que siempre resuenen en nuestro corazón esas palabras de María: "Haced lo que Él os diga". (Jn. 2, 5).

De esta forma, del ramillete de la Madre saldrán muchas guirnaldas que serán la vida cristiana de sus hijos y el exquisito aroma que perfuma el Cielo se extenderá por el mundo, invitado a otros a seguir su ejemplo.

Es la mejor forma de conmemorar este Centenario que ha coincidido con dos acontecimientos importantes en la Iglesia: La entrada en el Cielo de Juan Pablo II y el nuevo Pontificado de Benedicto XVI.

Nos unimos a las alabanzas y aceptación hacia su persona, que hemos oído en estos días, dadas sus muchas cualidades y las experiencia vivida junto a Juan Pablo II.

Que este Centenario nos traiga a todos bendiciones y gracias de esta Virgen bendita del Carmen a la que honramos.





Manuel Román Silva
*Presidente del Consejo General de Hermandades
y Cofradías de Sevilla*



Divisando horizonte

Ser presidente del Consejo General de Hermandades de nuestra ciudad no resulta a veces fácil. Las dificultades de coordinación de las más de cien corporaciones que agrupa, las diversas problemáticas planteadas a la Junta Superior, las relaciones con una sociedad que aprecia y valora la presencia del Consejo en sus actos, la multiplicidad de actos y cultos que lastran la vida familiar, suponen en algunas ocasiones un peso que sólo se ve compensado por la alegría del servicio y la cercanía de los hermanos.

Sin embargo, cuando nos asomamos al horizonte de una efemérides como la que celebra vuestra querida Hermandad, la reflexión apunta hacia la importancia que supone el mantenimiento y el reforzamiento de nuestras cofradías.

Porque la permanencia durante más de un siglo en medio de un barrio, insertados en una parroquia, nos está hablando de las profundas raíces que anidan en lo más hondo de nuestra historia, porque la presencia única e insustituible de la Madre del Carmelo en San Gil nos introduce en un mundo íntimo de creencias personales, de trascendencia, de fe colectiva y también de solidaridad, de ayuda mutua.

En un mundo tan necesitado de acercamiento a Dios, en una sociedad que parece alejarse cada vez más del sentido trascendente de la existencia humana, la existencia de vuestra Hermandad es garantía de que siempre permanecerá encendida una luz, un faro; de que el ancla de la fe que son nuestras sagradas imágenes se eterniza en los fondos de la conciencia colectiva.

¿Cuántas horas de oración se han derrochado en estos cien años a los

pies de la Virgen del Carmen? ¿Cuántas plegarias, cuántas confesiones íntimas? La mayoría de las veces nadie habrá visto el movimiento de los labios musitando una petición o un agradecimiento y, sien embargo, la Virgen, la Hermandad, siempre ha estado ahí, con las puertas abiertas, dispuesta para cuanto pudiera ser necesario a los hombres y mujeres.

Por todo ello vuestro esfuerzo, nuestro esfuerzo, ese que a veces nos pesa hasta el punto de hacernos dudar de nuestra capacidad, nunca caerá en tierra pedregosa. Vuestro trabajo, nuestro trabajo, no es más que la continuación de aquel que a lo largo de más de cinco siglos, han venido entregando cientos de miles de cofrades, sin más reconocimiento que ensalzar a Dios y a su Madre y de servir a sus hermanos.

Por eso, cuando ahora atravesáis vuestra primera frontera de los cien años, no sólo podemos mirar atrás, sino que debemos fijar nuestra mirada en nuevos horizontes, atentos a cuanto nos demanda la Iglesia y la sociedad. Sólo con esa apertura de miras, con imaginación y empeño, podremos asegurar la presencia de nuestras hermandades en la vida de esta ciudad, no ya un siglo más, sino cuanto Dios estime necesario.

Desde vuestro Consejo de Hermandades me uno a las felicitaciones que en estos días llegan a la Hermandad, alentando a todos los hermanos a buscar, en fidelidad con vuestra propia historia, esos nuevos caminos que lleven a la Hermandad de Nuestra Señora del Carmen de San Gil, a ser instrumento válido de acercamiento a Dios para los hombres y mujeres de nuestra ciudad.



Abel González Canalejo
Secretario



Gracias

A todos los que con su ayuda inestimable y desinteresada han hecho posible este Centenario:

A los veteranos hermanos miembros del “*Grupo del Centenario*” que tanto ayudaron a la Junta de Gobierno en la elaboración del programa de actos.

A los numerosos amigos de nuestra Hermandad, como Fray Ricardo de Córdoba que tan amablemente se prestó a realizar el Cartel del Centenario, y como todos aquellos que han colaborado en nuestro Boletín Conmemorativo de forma altruista. A D. Julio Cuesta, gracias a quien la Fundación Cruzcampo nos acogió para la presentación del Cartel y del Boletín. A los oficiales de la Junta de Gobierno que tanto tiempo – robado a sus familias y a su descanso- han dedicado a esta conmemoración.

A tantos y tantos amigos... a Romualdo Pueyes y Rafael Vázquez por la composición de la marcha “*Carmen de San Gil*”; a José Manuel Toscano y Horacio Palomo – de la Banda de Salteras - por su interpretación; a Francisco José Márquez por la música de la “*Salve*” dedicada a Nuestra Señora; a José Ramón Paleteiro por la restauración del Estandarte; a Antonio Martín por el nuevo manto, los faldones y la saya; a José Manuel Lozano por el primoroso arreglo de Nuestra Virgen; a nuestra hermana Hermandad de la Macarena por su apoyo al Centenario; a Josefa Delgado, siempre atenta a su Virgen ...

... Y como no, a todos esos hermanos fieles a su Virgen del Carmen durante toda una vida que son el puntal, el fundamento y la razón de ser de esta Hermandad.

Gracias a todos ellos, porque más allá de su colaboración, nos han ofrecido el convencimiento de aquello que normalmente sólo es deseo y a veces incluso duda: que las ganas y la imaginación pueden tanto o más que el dinero.

Pero todo el esfuerzo realizado será vano si Nuestra Señora no tiene a sus hijos cerca, que es lo que toda madre quiere:

Acerquémonos más a Ella en este año – su cumpleaños -. Más si cabe, que bajo su manto caben todas nuestras penas:

Pronto cumplirá los cien,
y en su rutina diaria
vino a hacerse centenaria
sin una cana en su sien.

Sufre el tiempo de desdén
porque no pasó por Ella,
porque no dejó su huella
de trasiego y de vaivén.

Ni hace un siglo ni recién,
hubo invierno en su redil.
Con Ella siempre es abril,
todo el año primavera,
que no hay penas a la vera
de mi Carmen de San Gil.



Dios en lo cotidiano

Nada nos dice que Dios está aquí, salvo la fe y la amorosa intuición; ambas, invisibles. Sin embargo, toda nuestra religiosidad popular sevillana está basada en los sentidos. De una parte, en el recuerdo de la presencia corporal de Cristo a través de las sagradas imágenes; de otra, en el ritual paralitúrgico que con tanta belleza y sentido de lo sagrado las presenta de tal forma que su atracción emocional se hace irreversible a través de la sollicitación de los sentidos ("visus, tactus, gustus") que según el "Adoro te Devote" fallan o caen ("in te fallitur") en la Eucaristía. Ver nuestras imágenes sagradas -de dolor o de gloria- sobre sus pasos nueve evidentemente al corazón a través de los sentidos recordando episodios realmente acontecidos, ya sean la Pasión de Nuestro Señor o su amoroso estar en el regazo de su Madre. Estas imágenes están tan espléndidamente labradas que cumplen su función de recordar el acontecimiento que mueve a la ternura (la maternidad de María y la infancia de Cristo) y a la conmovida compasión (el sufrimiento y la muerte de Cristo) a la vez que la de expresar el acontecimiento pascual que mueve a admirativo gozo (la resurrección de Cristo), uniendo así como en los misterios del Rosario gozoso, lo doloroso y lo glorioso. La maestría de los imagineros logró hacer que la resurrección traspasa la muerte como un aura en las imágenes dolorosas o nimbar de glo-

ria la maternidad de María en las gloriosas.

La eucaristía está lejos de esto pero al mismo tiempo, como la propia fe, no es del todo su opuesto. "La fe es ante todo un acto por el cual el hombre toma posición ante el misterio de Dios" que se manifiesta a través de unos hombres elegidos -Moisés o Abraham- definiéndose como El que Es y que se dice a sí mismo del todo y se revela absolutamente en la persona de Jesús de Nazaret, Dios y hombre verdadero. La fe común -no la del testigo privilegiado ante quien Dios se muestra y habla- no es un presupuesto que aceptemos por rutina o razón sólo sentimental, por pereza o por miedo, por conveniencia, sino el término de un itinerario interior que permite profundizar la idea de Dios a partir de una semilla de gracia plantada en el corazón de todo hombre y que germinará o no según el yo y las circunstancias. La fe está íntimamente ligada a la vida concreta del hombre, operando en su misma profundidad. Hay una comunidad efectiva entre fe y vida. La fe es a la vez creencia y acto, conciencia de presencia y respuesta. La fe no es sólo una convicción humana, sino sobre todo un don de Dios que no revela ni la carne ni la sangre sino el Padre que está en los cielos. Pero la fe no es sólo un don, sino también búsqueda y perseverancia. La fe necesita del sí del hombre para desplegarse. La fe es el encuentro entre la búsqueda del hombre y el don de Dios.

¿Y qué tiene que ver todo

esto con la devoción a María, y además en su advocación gloriosa del Carmen? Tiene que ver con la búsqueda de Dios a través de la devoción a María y con la perseverancia a través de la devoción concreta a una imagen concreta a la que amamos por razón de carne y de sangre (fue la devoción de nuestros padres) o de roce amoroso (es la devoción de nuestro barrio). Tiene que ver porque son muchos los lazos que unen la devoción a la Virgen y a la Eucaristía. Cada comunión es una pequeña Anunciación y una pequeña Encarnación de la misma forma que la anunciación y la Encarnación de Jesús en María fueron la primera comunión de la historia -comunión absoluta- a través de la que Dios mismo se cobijó en un cuerpo humano. De antiguo está descrita María como arca de la Nueva Alianza -escrito está en el Arco de nuestro barrio- y como Sagrario Vivo. Nosotros no tenemos la santidad total de María, pero el Dios que recibimos en la comunión es tan corporal y tan cierto como el que se encarnó en su vientre. Por eso escribió el Papa Juan Pablo II: "Pongámonos, sobre todo, a la escucha de María Santísima, en quien el Misterio eucarístico se muestra, más que en ningún otro, como misterio de luz. Mirándola a Ella conocemos la fuerza transformadora que tiene la Eucaristía". Escuchemos pues a nuestra Virgen del Carmen, tan cotidiana, tan próxima, tan ligada a nuestros amores de familia o de barrio, que tan claro habla con palabras sencillas de este misterio tremendo.

Carlos Colón

Pregonero de la Semana Santa de Sevilla.





Blanca López-Tapia Blanco
Consiliaria Segunda



El Carmen de Sevilla

Sevilla que es una de las ciudades más importantes del Mundo en la Edad Media por ser Puerto de Indias, es al mismo tiempo, el emporio de la Cultura y la Fe de aquellos tiempos.

Aquí llega Santa Teresa y funda sus conventos e irradia su carisma por toda la Cristiandad, hasta el punto de ser la primera Doctora de la Iglesia.

En contra de la idea que podríamos tener de la Santa y de su forma de ser, era una mujer llena de ánimo con gran energía y decisión. Fue considerada "inquieta y andariega" y según sus contemporáneos era enemiga de ñoñeces y podría a pesar de su exquisita feminidad ser considerada entonces por su genio de "varón de los muy barbudos", sencilla, tierna, graciosa, simpática y sobre todo graciosa.

De toda su obra lo que más nos puede llamar la atención son sus cartas en las que entra la Reforma de la Orden y que son más de 400 y la mayoría escritas desde Sevilla y se les nota por su especial gracejo.

Aquella semilla no cayó en barbecho e hizo que en la vieja ciudad creciera lo que podríamos llamar una Fe y una manera de hacer carmelita.

De las muchas advocaciones que tienen las hermandades de Sevilla, la más numerosa es la del Carmen y el nombre de Carmen es de los más usados entre nuestras mujeres.

La más antigua es la de Calatrava que se fundó en el siglo XVI, en lo que era la Cruz del Rodeo, al final de la Alameda y que para procesionar subastaban las aportaciones que hacían sus devotos y a pesar de sus muchas dificultades ha llegado hasta nuestros días en su capilla y con su imagen, al parecer de Cristóbal Ramos.

Le sigue en edad el Carmen de Santa Catalina, fundada en el siglo XIX y su imagen de Gutiérrez Cano, es la única de palio que procesiona bajo palio. Tiene el título de Real, por Isabel Segunda. Y el de ilustre por la Duquesa de Montpensier. Es una Hermandad que después de muchos avatares y siempre apoyada por su barrio ha sabido estar presente en este difícil mundo de las glorias.

Al otro lado del río y en una capilla que es una pequeña joya, obra de Aníbal González, está la Hermandad del Puente de Triana. Considerada como el faro mariano del río unida a la Hermandad de la O, tiene un altar capilla en la parroquia. Actualmente tienen otra imagen tallada que ha procesionado y la idea de hacer una procesión fluvial.

En la barriada de San Leandro y tras la puerta más pequeña de Sevilla, establecida en la que era Huerta del Carmen, con una imagen obra de Buiza y procesionando para llevar consuelo a los enfermos del Virgen Macarena, está El Carmen de San Leandro.

En la Calle Feria y luchando por encontrar un lugar en la Semana Grande de Sevilla, cosa que como carmelitas les descamos fraternalmente, está ubicada en la Parroquia de Omnium Sanctorum, la Hermandad del Carmen Doloroso.

También existe una imagen que procesiona internamente en la iglesia carmelita del Santo Ángel.

Y en parte baja de la Torre de la Parroquia de San Gil Abad está la señora que nos quita el suelo. La que tiene una hermandad que cumple cien años y que se mira en su ejemplo.

La peregrina imagen obra de Ordóñez y restaurada por Buiza y el año pasado por Miñarro y que se pasea en un Paso de Salas y Vázquez que este año estrena parihuela. También una marcha "Carmen de San Gil" de Pueyes y Vázquez, que ha sido orquestada por Toscano.

Esta Hermandad que ha sido siempre Real por la Reina Amelia y la Infanta María Luisa de Portugal, ha sido confirmada como Real, al haber aceptado la Infanta Elena, ser Hermana Mayor Honoraria.

Celebra esta Hermandad su Triduo el mes de noviembre, porque así lo permiten sus Santas Reglas.

Es la semilla Carmelita que no cayó en tierra yerma. Y para mayor gloria de la Santa Madre Iglesia de Dios, se entregan a todos los que luchan todos los años para mantener la llama de la Fe que ella nos ayude le pedimos humildemente.



Antonio Muñoz Maestre
Pregonero de las Glorias de Sevilla 2005



Humilde Mar de San Gil

Cien años de una devoción que bebe de una de las mayores fuentes de piedad que han existido. De la cuna del Carmelo, allí donde el monte besa el mar, llegó un día hasta San Gil la corriente de salvación prendida en el humilde lienzo de escapulario.

No hay aires de mar en la feligresía. Incluso la corriente del Guadalquivir queda solo como una referencia de la media distancia. Pero entre los lugares, los pueblos, las ciudades marineras que también la tienen a Ella como referencia, hay un matiz que justifica su presencia en nuestro barrio: El sabor inconfundible de lo popular. Porque entre el pequeño comerciante de las calles, el antiguo hortelano de allende la muralla, y el pescador de aquellos lares surge el lazo común de la humildad. Esa humildad que Cristo pregonó como esencial a su Reino y que —por lo que vemos cada día— tan difícil es de llevar prendida en nuestras vidas. Pero Ella llegó con la humildad a cuestras, aun barrio que siempre fue humilde. Con esa premisa, hasta la lejanía del mar podía disculparse.

Como la realidad histórica de María en el Evangelio, perfecta imitación de su trasunto, la contemplamos en su recogido rincón. Como en su hogar nazareno, la encontramos cada día escuchando, mirando a los ojos, dialogando con los vecinos que le piden las pequeñas o grandes gracias que maquillan la vida de felicidad. En el purgatorio del mundo, Ella e la eterna indulgencia ple-

naría. Cien expresiones populares, cien lágrimas, cien sonrisas de agradecimiento, son la mejor pedrería para su corona.

Cien años derramando, incluso en el día de sus apoteosis en Julio, la humildad carmelita como mejor bandera hacia el mundo y camino directo hacia la gloria. Esa humildad, no cabe duda, siempre va acompañada de sinsabores y dificultades. Porque si es difícil que un rico entre en el Reino de los Cielos, no es menos cierto que la ausencia de soberbia suele ir aparejada a la pobreza y la necesidad. Pero los hijos de la Virgen del Carmen saben que Ella está más satisfecha así. Y si su barrio se viste de largo cuando el fuego hace a Sevilla inhabitable, su Gloria será aún más entrañable y valiosa. Porque está pagada con el precio del trabajo constante, con el amor que se refuerza en la necesidad, y con cien años de devoción infatigable.

Será un mes de Julio muy especial. El aroma de días grandes, de manifestación pública de la Madre oculta y el legítimo orgullo de los hijos, estarán coronados con la redonda efeméride. La procesión será más que nunca fiesta grande. La Vecina Mayor devolverá mano a mano las cientos de visitas que acudieron a su hogar durante el año. Y cuando ya de vuelta, atravesase el portón que marcará la frontera del primer siglo, de Feria a San Gil nacerá un mar que elevará a la feligresía humilde alas mismas alturas en las que el Monte Carmelo contempla las aguas del mar.



Entrevista a Juan Ruiz Cárdenas,

Hermano Mayor de la Hermandad de la Macarena y hermano de la Hermandad de Nuestra Señora del Carmen de San Gil.

José Castilla Cañete
Teniente Hermano Mayor

Lo primero, constatar la enorme satisfacción, de que el Hermano Mayor de la Hermandad de la Macarena, sea unos de los hermanos de nuestra Hermandad, como son la mayoría de nuestros hermanos.

Juan, visitas San Gil algunas mañanas, presides nuestra Procesión sin que sea un acto protocolario. Cómo cristiano profundamente entregado a María ¿Qué opinas de la Hermandad del Carmen?.

Juan Ruiz Cárdenas.-Quienes han nacido en el Barrio y pertenecido a la Parroquia durante toda nuestra vida, hemos convivido de forma más o menos intensa con las hermandades que la constituyen.

Los hermanos suelen ser comunes en muchas ocasiones, como ocurre en mi caso, que pertenezco exclusivamente a la Macarena, Sacramental y Carmen.

En relación con la hermandad del Carmen, puedo referir recuerdos de familias y concretamente de alguna que otra persona, que con su dedicación contribuyeron de forma muy ejemplar a que la hermandad se encuentre actualmente recogiendo los frutos. Sería injusto hablar de personas en concreto, pero voy a permitirme la licencia de hacerlo con una **PEPE MADRIGAL**. Cuantas y cuantas tardes repartiéndolo Lotería por las casas del Barrio, con calor y con frío, pero con una constancia digna de elogio. Recuerdo a **PACO RODRÍGUEZ HERMOSO** y a **PINILLA**, cuando un día en el atrio Macareno nos pidió el alistamiento a la Hermandad del Carmen y creo que fuimos varios los que nos incorporamos.

Pregunta.-Como bien sabes, los problemas en las hermandades sevillanas son casi siempre comunes, independientemente del tamaño y medios disponibles, pero a pesar de todo quisiéramos que nos explicaras las pautas a seguir para que una Junta actúe como equipo.

Juan Ruiz Cárdenas.- La Junta de gobierno debe estar constituida por hermanos con vocación de servicio, eficaces y actualizados. Es básico que sean personas en toda la acepción de la palabra. Con éstas premisas el Hermano Mayor, podrá constituir equipo y que el carácter de éste y su idiosincrasia será extrapolada al resto de la Hermandad.

Pregunta.- La gran dificultad que tenemos las Hermandades de Gloria, es buscar aliados para mantener e incluso aumentar el número de miembro.

Juan Ruiz Cárdenas.- No se puede hacer una Junta de gobierno para ganar unas elecciones y luego adoptar el Hermano Mayor una postura individualista y poco colectiva, no sería ético ni siquiera moral y además demostraría inseguridad y desconfianza ante sus compañeros. Sobre todo naturalidad, sencillez, mando y constancia, ser personas continuamente y tener personalidad antes y tras un mandato, manteniendo siempre la misma línea de conducta.

Pregunta.- Juan podría darnos un mensaje para esos cuatrocientos hermanos que nos reunimos bajo el Manto Carmelita de la Parroquia de San Gil.

Juan Ruiz Cárdenas.- *El mensaje es de coherencia con el Evangelio. Así de fácil. He dicho en numerosas ocasiones que tenemos que predicar con el ejemplo de nuestra Vida, porque somos a veces puesto de referencia y decía al Señor que por sus Obras los conoceréis.*

Como es de justicia Juan te damos las gracias por las atenciones que has tenido con nosotros y al mismo tiempo felicitarnos de que uno de nuestros hermanos sea el regidor de la Señora de Sevilla.

Juan Ruiz Cárdenas.- Finalmente felicitar al Hermano Mayor y su Junta de Gobierno ante el CENTENARIO, que sé ésta celebrando y por la magnífica labor que están llevando a cabo, una fecha muy señalada para poder demostrar a todos la devoción Carmelita





Carlos López Bravo

Consejero de Hermandades de Gloria.
Pregonero de las Glorias de María del año 2003.

Al Carmen de San Gil en su Centenario

Cuenta la historia que la reorganización de la Iglesia hispalense que siguió a la reconquista, lo que tuvo lugar a partir de 1252 -año en que la gran mezquita almohade fue consagrada como Catedral a Santa María-, fue obra del Arzobispo Don Remondo, dominico segoviano que entró en la ciudad en 1248 por la puerta de Goles, en el séquito de San Fernando. Don Remondo fue el verdadero artífice de la renovada sede episcopal isidoriana, al gozar de la plena confianza del rey conquistador, y más tarde del aprecio y la amistad de Alfonso el Rey Sabio. A este primer arzobispo efectivo de la Sevilla cristiana se debe el nuevo mapa parroquial de la ciudad. Y cuentan que, al encomendar las nacientes feligresías a los más significativos santos y mártires del santoral cristiano, Don Remondo no olvidó dedicar una de ellas al santo patrono de su collación de origen, en la Segovia que lo vio nacer. A la iglesia de San Gil en la ciudad castellana volvería definitivamente para ser enterrado. Ese y no otro es el origen de esta collación sevillana que se daría a conocer universalmente, siglos más tarde, por el nombre de una ilustre Virgen. Así nació la parroquia de San Gil Abad, tomando prestado su santo a la homónima de Segovia. Y así se alzó en ladrillos la traza de su templo, tal vez sobre los restos de una antigua mezquita, allá donde las brújulas señalan el norte hispalense, donde las fértiles huertas de la vega del Guadalquivir llegaban a adentrarse en el entramado urbano, traspasando los límites bien resguardados de la cerca almohade. De aquellos tiempos lejanos aún nos habla el arranque de una torre airoso, algunos hermosos y arcaicos lienzos de azulejos y unos pequeños capiteles en el ábside de la cabecera. De la estructura mudéjar original sólo se conserva el tramo transversal del templo, restos de la única nave que, al parecer, tuvo originariamente la iglesia.

Han pasado los años. En el transcurso de estos siete -casi ocho- siglos de existencia hay sin duda muchas jornadas silentes y opacas, largos períodos de existencia gris que no han pasado a los anales. Y habrá también tristes sombras, como las provocadas por el resplandor de unas llamas idólatras que volcaron sobre sus muros el resentimiento y el odio ciego hacia la Iglesia Católica. Más abundan con todo las luces, los esplendores, los títulos de gloria... ¿Quién es capaz de rebatir que San Gil es, por derecho propio, y por singular significado mariano, una de las grandes parroquias de la Ciudad? San Gil vio nacer, de la mano del padre Isidoro, la pri-

mitiva hermandad de la Divina Pastora de las Almas, primera advocación netamente sevillana para goce de la Iglesia Universal. San Gil vio nacer y crecer la que sería una de las más devotas e ilustres corporaciones de rosarios públicos, teniendo por patrona a Nuestra Señora del Rosario. San Gil tiene el timbre de honor de haber sido altar y dosel de devoción universal para la más excelsa y la más hermosa de las Imágenes que haya podido producir la imaginaria cristiana: la de María Santísima de la Esperanza Macarena. Y San Gil, hace ahora justamente cien años, refrendó su especialísima vocación mariana cuando erigió una nueva hermandad para dar culto a la Bienaventurada siempre Virgen María, orgullo y decoro del Carmelo, para refrendar la validez del escapulario carmelita, para encomendar colectivamente a las ánimas benditas del purgatorio.

Invitado por vuestra hermandad a participar en el boletín de vuestro centenario, quiero que estas breves líneas simbolice mi afecto hacia la devoción carmelita que mora en San Gil. Sabéis que, aunque haya vivido a la sombra de otras nobles espadañas sevillanas, me siento profundamente vinculado a la Basílica, y con ella, como no puede ser de otro modo, también al barrio y su parroquia. Tampoco me faltan razones familiares. Me siento tan macareno como mi abuelo Félix -un castellano viejo como el propio arzobispo Don Remondo-, que, al final de su vida, no añoraba los trigales inmensos de la meseta palentina que le vio nacer, sino su paseo matutino por la calle "ancha la Feria", la gran arteria de su querido barrio. Os siento muy cercanos porque os conocí cuando, siendo aún un chaval, y en mis primeras incursiones por los confines de la ciudad histórica, venía ya a peregrinar ante la Virgen de la Esperanza. Os siento próximos porque, vestido con túnica y capa merina, y buscando un banco de madera donde acumular fuerzas para la dura madrugada, me encontré con la mirada dulce de la Reina del Carmelo.

Hoy vengo, como venimos todos, a felicitaros por vuestro primer centenario como Hermandad. La mejor felicitación que podemos haceros es reconocer vuestro esforzado empeño, y la satisfactoria realidad de conservar el culto a la Virgen del Carmen con la mayor dignidad y el más entusiasta de los afectos. Algo que no es exclusivo, aunque sí muy significativo, de vuestra corporación. Los cofrades de Sevilla tenemos muchas deudas pendientes con vuestras queridas hermandades de gloria, que mantienen vivas tantas advocaciones de nuestra Madre, que

han sabido preservar, a veces con sacrificios y esfuerzos denodados y poco valorados, una riqueza devocional hacia la Santísima Virgen María que no tiene parangón en todo el orbe católico.

Permitidme ahora que mi corazón se sincere, con unas reflexiones personales, nunca hasta ahora apuntadas en voz alta, sobre vuestra razón de ser y vuestra personalidad. Mirad: desde cualquiera de las azoteas circundantes se contemplan la parroquia y la Basílica macarena como si fuesen una única entidad, como una sucesión de techumbres y de alturas con divisiones mal disimuladas. Hay mucho de verdad en esta visión de las azoteas. El callejón interior que cruza hasta la puerta oblicua e interior de la parroquia es una mera excusa arquitectónica para unimos en la historia, para perpetuar la memoria de un tiempo perdido. Allí se encuentran las escaleras del camarín, y el cajón de madera donde se ocultó de la barbarie el máspreciado tesoro de Sevilla... Y al volver a la antigua sede, envuelta en su desnuda penumbra de ladrillo y de cal, el hermano macareno se reencuentra con su pasado, y allí mismo descubre esas otras hermandades, realidades muy próximas aunque tal vez desconocidas, que sin duda tienen algo que decirle.

Recuerdo bien mis primeras visitas a San Gil, cruzando ese callejón de la memoria. Allí encontré también a María, revestida de sencillo hábito marrón, en una recoleta capilla y tras una histórica reja. La duda me asaltó al instante: ¿Por qué se manifestaba la Santísima Virgen María de forma tan distinta en San Gil a como lo hace en la Basílica? A la vieja parroquia no llegaban miles de devotos, ni magnatarios, ni políticos, ni diplomáticos de la tierra. Sencillas vecinas le brindaban oración y compañía. Allí tampoco se encontraban grandes tesoros devocionales, ni preciosas obras de arte como las que atesora la Basílica. Limpieza y humildad eran los atributos de aquel breve retablo con su altar. Pero también allí se manifestaba María. Comprendí entonces que ese callejón interno lleva a los macarenos desde la visión celestial hasta la primera y más pura realidad histórica de María. El pasillo de San Gil es el camino desde el trono imperial de la Madre de Dios hasta el sencillo habitáculo de aquella gran Mujer del Evangelio, que no tuvo en su vida terrena más riqueza que la de su corazón noble y puro. Para mí se trata de una hermosa metáfora que hacen posible las distintas realidades de nuestras hermandades. Proclamamos que Ella es el orgullo de nuestra raza. Y sabemos con certeza que María fue coronada por la Santísima Trinidad como Reina de Cielos y Tierra: el camarín de la Basílica nos la muestra con toda la riqueza, el buen gusto y el boato del que, en cada momento, los macarenos hemos sido capaces de disponer. Pero también sabemos que María fue pobre, sencilla, humilde, y recordamos el anonimato que significó la vida terrena de María. Por eso, del sencillo hábito castaño de la Virgen del Carmen, a la magnificencia de los mantos y sayas de la Reina de la Esperanza, no hay más que complementariedad y conjunción de sentidos. Es el misterio de la mujer sencilla que Dios quiso convertir en la Reina de los Cielos y la Tierra.

Algo similar sucede con vuestra humilde Capilla en contraste con la magnificente Basílica menor. Esa aparente paradoja vuelve a convertirse en reflejo exacto de los misterios de la Virgen: ¿qué construiremos a la Virgen, que sea más de su agrado, casa sencilla o espléndido santuario? La respuesta no tiene un sentido único sino dual, y la encontramos en Sevilla, como también podemos encontrarla en la mismísima Tierra Santa. En Nazareth de Galilea se alza una impresionante Basílica de mármoles y piedras blancas, que destaca por su grandeza deslumbrante sobre la cima de una colina salpicada de achatadas y pobres viviendas. Católicos de todo el orbe contribuyeron generosamente a elevar ese soberbio Templo a la Santísima Virgen en la misma ciudad que la acunó. Vidrieras, mosaicos, imágenes y otras preciosas obras de arte proclaman espléndidamente los misterios rosarianos. Y una pléyade de cuadros con sentidas inscripciones atestiguan las mil advocaciones de Santa María repartidas por el mundo. Todo es poco para Ella, lo mismo que sucede en nuestra tierra... Mas como contraste, en el centro de la trama basilical, rompiendo los esquemas racionales de la arquitectura, se conservan simbólicamente las ruinas de una pequeña casa de piedra, desnuda, austera, casi misera, excavada en la roca... Y sobre un ara, una inscripción recuerda que fue allí el lugar histórico -la arqueología lo confirma- donde se encarnó el Hijo del Hombre en el seno de la siempre Virgen María: *Verbum caro factum est*. Cofrades del Carmen, me atrevería a pedirlos que vuestra humilde y recatada capilla, siga siendo, para todos los fieles de la parroquia y el barrio macareno como esa breve casa de María en Nazareth.

No dejéis nunca que languidezca esa llama de devoción a la Virgen, porque es la más poderosa razón de vuestra existencia. Aunque colaboréis activamente con la labor catequética, caritativa y asistencial de la parroquia es esa misión preciosa de culto público la que estáis históricamente llamados a cumplir, como veterana -ya centenaria- corporación de gloria: perpetuar y acrecentar la llama de devoción a Santa María del Monte Carmelo. En un barrio tan absolutamente mariano como es la Macarena el espíritu carmelitano no podría faltar, tenía que hacerse presente, con su específico mensaje de compromiso permanente con Cristo y su Iglesia, garantía de salvación eterna. Por eso os pedimos, macarenos del Carmen, que sigáis manteniendo vuestra personalidad, luchando por mantener y engrandecer, sobre todo con el máximo fervor, vuestros cultos. Que sigáis propagando la *específica* devoción carmelita y el compromiso vital con el Señor y la Santísima Virgen que simboliza la medalla-escapulario -algo cada día más desconocido entre las nuevas generaciones-. Gracias por estos cien años de testimonio. Y pidamos todos que Ella, que reina con cetro de amor desde el celestial Carmelo, siga siendo, por los siglos de los siglos, nuestra Estrella de los mares, nuestra ancla de salvación y nuestra Esperanza. Queridos hermanos del Carmen de San Gil: feliz centenario.





Cien Años de la Advocación del Carmen en el barrio de la Macarena

P. Fray Ricardo, de Córdoba
franciscano-capuchino

En ninguna otra parte de España, como en nuestra Andalucía, sé da una proliferación de Imágenes y Advocaciones de la Virgen Madre de Dios; como expresión de nuestra religiosidad...

¿Necesitamos los del Sur, tantos reclamos Sagrados de una misma Persona Santísima, como es la Virgen?. Si están ahí en los Templos, en la Capillas mas exteriores a las calles, en los retablos de azulejo o mosaico, es porque las ponemos nosotros y si las ponemos es indudablemente porque brotan del alma y de la fé.

El CARMEN, con su bella Virgen, de la cual los sevillanos y especialmente los Hermanos y Hermanas de la Corporación de Gloria que le da culto, sabéis todo..., sus cercanas efemérides de la Hermandad, más cercanos a vuestra vida diaria, y algunos saben también pasadas vivencias, los más importantes acontecimientos de su ya Centenaria Historia. Pero en el entorno de San Gil y de la Macarena..., "debe El CARMEN" matizar su devoción singular, entre las demás piadosas devociones con la Virgen Madre de Dios, cuenta..., de su Pueblo que es Iglesia.

La Santa Librea del ESCAPULARIO, ha sido y es Carmelitana expresión del papel que La Virgen tiene para la Salvación de las almas, y la liberación de toda pena-purificatoria del mas allá (salida del alma del Purgatorio, alcanzar las Gracias en plenitud de su Hijo en el Cielo...). El Santo ESCAPULARIO, no es solo "una gestión Maternal de la Virgen como Corredentora", es también un "compromiso del cristiano-a, que en esta vida vive el Evangelio. La Virgen es la Figura más perfecta del Evangelio, eso de San Lucas I,45 ¡BIEN-AVENTURADA TU, QUE CREISTE., PORQUE SÉ CUMPLIRAN LAS COSAS QUE SE TE HAN DICHO DE PARTE DEL SEÑOR!... (exaltación fervorosa de su prima Sta Isabel, a la llegada de la Virgen a su casa (Misterio de la Visitación) por eso, de la Virgen sacamos en todas las Advocacio-



nes un caudal de grandes valores, de ejemplo espirituales..., que al imitarlos, nos hacen ser también a nosotros, Evangelio en vivo. Notad, que la Virgen de El CARMEN, no solo tiene en sus manos oferentes el Santo ESCAPULARIO, si no que tiene al Niño suyo ; HIJO de DIOS y de ELLA!. Las laboriosas manos de la Virgen no sólo muestran y entregan al mundo su ESCAPULARIO (como la Mujer perfecta de El Cantar de los Cantares, 5,5 que dice que "sus manos destilan mirra"... o el Libro de los Proverbios, que dice que son sus manos "procura lana y lino, y hace labores"... etc., "coge la rueca con

sus manos, y tiene su mano al pobre y socorre al menesteroso" - Prov.31,13-31) la Virgen en sus limpiísimas y virginales manos (acostumbradas a coger las oraciones, penas, alabanzas, confianzas..) tiene a DIOS. El Evangelio de San Juan (que la cuidó por encargo de Cristo, hasta su subida al Cielo, llena de méritos de cristiana, y admiración de la Iglesia Apostólica) que la muestra al pié de la Cruz, la mira en su gran entrega a Dios, padeciendo por la redención del mundo, y para que la Gracia de Dios se extienda en todas las almas. San Juan también en su Carta Primera (I Jn I,I) dice "por haber palpado lo referente al Verbo de La Vida" se siente dichoso. La Virgen ¡cómo nadie! Ha palpado del Verbo -hecho en su vientre Hombre verdadero además de ser verdadero Hijo de Dios- todo lo que ahora Ella os dá en su ESCAPULARIO.

Poned este Siglo de vida carmelitana, en San Gil, dentro de una verdadera y profunda fé y entrega a Dios, y la Virgen DEL CARMEN, lo subirá como Madre contenta al Cielo..., así la lucha y existir diario quedará ; bien-presentado a JESUCRISTO, dador de toda Gracia! Y de este modo el Siglo Carmelitano, será para la Gloria de Dios, que es lo único que eternamente anhela la Virgen, en la de EL CARMEN, o en cualquiera otra preciosa Advocación, con que (mas que ninguna otra parte) la venera el Sur.



Entrevista a nuestro hermano Don Enrique Castrillo

José Castilla Cañete
Teniente Hermano Mayor



CARMEN DE SAN GIL. 1905-2005

Enrique lleva casi toda su vida relacionado con nuestra Hermandad. Pero parece ser que su antigüedad real es mayor que la oficial:

P.- ¿Recuerdas desde cuándo entraste a pertenecer al Carmen de San Gil?

R.- Yo entré de monaguillo en San Gil con 8 años y desde muy pequeño me sentí atraído, hablé con el Párroco y desde entonces me considero hermano. Me extrañó que no me cobraban y al preguntar la razón se aclaró que no estaba en la nómina porque se había perdido y fue entonces, en el año 58, cuando me volvieron a inscribir. Pero en realidad he pasado de los 50 años de hermano.

A todos nosotros nos encanta poder hablar contigo porque eres un libro abierto, por un lado por tus vivencias y por otro por tu memoria para darnos fechas y datos.

P.- Actualmente nuestros enseres son de los mejores de las hermandades de Gloria de Sevilla e incluso de algunas de penitencia. Cuéntanos algo de ellos:

R.- El paso anterior era muy pequeño e incluso llegamos a salir con flores prestadas (no me preguntes de dónde) y gracias a Manuel Roales se empezó a buscar uno nuevo. La parihuela actual fue de la Macarena (aún tiene los agujeros de los varaes) y también les hizo un manto, una saya, y finalmente el retablo de la calle San Luis. (Por cierto, quiero felicitaros por el nuevo de la calle Carmen de San Gil).

Los ciriales no eran muy buenos y se los regalamos a la hermandad del Carmen de Coria e íbamos allí a procesionar con ellos. Los actuales son de Fernando Marmolejo, el estandarte de Carrasquilla y se estrenó en la función Principal. Las potencias y los zapatitos del Niño los regaló Rafael BermudO.

P.- ¿Crees que sería bueno volver a poner los Santos que antes portaba el paso y que ahora están desaparecidos?

R.- Sería bueno. Eran Santa Teresa y San Simón y hacían que el paso fuese casi de misterio.

P.- ¿Te gusta la trayectoria que está tomando la Hermandad con el aumento de la nómina y renovación del patrimonio?

R.- No sólo me gusta sino que me da mucha alegría...

... Y dejamos a nuestro hermano con la mirada puesta en su Virgen, entornados los ojos rememorando todas sus vivencias carmelitas.



Monseñor Giovanni Lanzafame
Mariólogo



Carta abierta a los hermanos del Carmen de San Gil

Queridos Hermanos:
Sevilla Mariana es también Carmelitana. Aprovechemos la memoria del Centenario de la Hermandad de la Virgen del Carmen, para profundizar más en nuestra devoción a la Santísima Virgen a la luz del siempre actual Concilio Vaticano II, así como ha indicado Juan Pablo II y ahora Benedicto XVI.

El ya conocido Capítulo VIII de la Constitución *Lumen Gentium* como hemos ya percibido, está subdividido en 5 partes, la cuarta de las cuales se titula el "culto a la beata Virgen María de la Iglesia".

Esta comprende dos únicos párrafos, los números 66 y 67, que llevan como subtítulos respectivamente: «Naturaleza y Fundamento del culto» (66) y «Normas pastorales» (67). En estos breves textos los padres del Concilio afrontan una temática de gran importancia y relevancia.

En primer lugar se afirma el "culto especial" que la Iglesia justamente reserva a María por ser la Madre de Dios presente en los misterios de Cristo, exaltada por gracia de Dios, más abajo del Hijo, sobre todo los ángeles y los hombres. En tal sentido la razón del culto cristiano se basa en la participación de la virgen en el misterio de Cristo y en tanto Ella se asocia a título particular a este misterio, la Iglesia le reconoce un puesto único en la comunión de los Santos. El texto se propone alejar el verdadero culto mariano de cualquier desviación idolátrica y pagana, siguiendo el ejemplo de la Iglesia Primitiva, que en la atribución de nombres a la virgen se mantenía lejana del riesgo de asimilaciones a la mitología de la "Gran Madre" rebosante de felicidad. Por este motivo los escritores eclesiásticos decidieron hablar de María como la "Theotokos", la "Deipara" o la "Dei Genitrix", que ha dado vida al hijo, según la naturaleza humana. La agudeza por tanto del documento des la de impedir toda tentación de divinización de la figura de María, reconociéndole sin embargo una preeminencia en el misterio del hijo. Como ex-

plicación a lo que estamos diciendo está la cita del C.V.II SC 103, que constituye una síntesis de cuando se puede decir del culto a María durante de liturgia y que representa el verdadero culto mariano en relación al misterio de Cristo, celebrado en el año litúrgico: "en la celebración del ciclo anual de los misterios de Cristo, la santa iglesia venera con especial amor a la Beata Virgen María, madre de Dios, unida indisolublemente a la obra salvífica de su hijo. María se maravilla y exalta el fruto más excelso de la redención y en ella contempla con alegría como en una imagen purísima, aquello que ella toda y desea y espera ser".

En cuanto a una síntesis histórica litúrgica del culto eclesial a María es notable que su llegada oficial estuvo determinada por dos hechos históricos: el nacimiento de las fiestas de la Natividad en el siglo IV, tanto en Oriente como en Occidente, y la definición del Concilio de Éfeso sobre la divina maternidad de María. El culto litúrgico a María por tanto nace en la Iglesia después de haberse iniciado la celebración de los grandes misterios de la Encarnación y como consecuencia de ello. La iglesia de los primeros siglos organizó en principio toda su liturgia en torno al Día del Señor, después de la Pascua Anual. Y en esta primera fase los únicos que fueron honrados con culto público fueron los mártires, aquellos que literalmente vertieron su sangre por Cristo. Es incomprensible entonces, ya desde estos pequeños signos, por que el culto litúrgico oficial de la Iglesia a María históricamente fue posterior al de los mártires.

Desde el punto de vista histórico y teológico, por consiguiente, la mirada del fiel fue orientada hacia Jesús desde la Iglesia y, precisamente, desde Jesús, considerado al inicio del itinerario salvífico, hacia una atención gradual a María su madre. La conocida fórmula acuñada por la moderna devoción mariana, "per Mariam ad Jesum", sería por tanto corregida en la fórmula inversa, "per Jesum ad Mariam". Sería mejor afirmar integran-



do las dos diferentes posiciones que a través de Cristo llegamos a María y a través de María llegamos de nuevo a Cristo .

El texto prosigue sacando a colación la oración más antigua en honor de la Virgen el bien conocido Sub tuum praesidium (bajo tu protección buscamos refugio,santa madre de Dios), donde encontramos ya el título de Dei Genitrix , una invocación que surge en el siglo IV, quizás anteriormente en la cual están contenidos los comportamientos del fiel que a lo largo de los siglos venera , ama, suplica e imita a la Virgen María.

La cita, además, del versículo de Lucas 1, 48 - "todas las generaciones me llamarán snata, porque el Omnipotente ha hecho cosas grandes en mí"., sirve para confirmar la esencial diferencia que existe entre el culto tributado a la Virgen y el culto de adoración rendido al Verbo encarnado.

El artículo 66 termina afirmando que la devoción mariana es ilusoria si no conduce a la observancia de los mandamientos de Cristo.

El artículo 67 se abre con la explícita clarificación de que lo expuesto en la Doctrina Católica , en el sentido de un retorno a las fuentes de la Fe y por tanto de la devoción ;en nuestro caso lo que constituye un sentido católico del culto a la virgen debe volver a beber en las fuentes de las Sagradas Escrituras de los Padres y de la Liturgia y empujar por tanto a los fieles a una renovación de la propia piedad, según el sentir integral de la iglesia. Por desgracia e el Occidente Cristiano la consabida separación que se ha llegado a crear entre el pueblo y la liturgia, había hecho que la devoción mariana como toda la religiosidad popular, se desarrollase autónomamente en la mayor parte de los casos sin la sólida referencia sa la tradición litúrgica y por tanto más sujeta a las emociones que a la Teología.

Nuestro texto conciliar, en consecuencia, exhorta nuevamente "a todos los hijos de la Iglesia a promover generosamente el culto, especialmente litúrgico, hacia la Beata Virgen María, a tener en gran estima las prácticas y los ejercicios de piedad hacia Ella, recomendados a lo largo de los siglos por el Magisterio de la Iglesia". De modo especial se refiere "calurosamente" a los teólogos y predicadores de la Palabra Divina para que se abstengan "con todo cuidado de cualquier falsa exageración, como también de una excesiva estrechez de espíritu, al considerar la singular dignidad de la Madre de Dios". En estas palabras parece hacerse eco la sabiduría antigua y siempre nueva de la Iglesia, que, asistida por el don del Espíritu, invita a los guías del pueblo cristiano a seguir el ejemplo del Divino Maestro, que sabía extraer de un tesoro propio "cosas antiguas y cosas nuevas".

La delicadeza de la Iglesia se reconoce en las palabras con las que, otra vez recomienda evitar diligentemente ya sea con las palabras o con los hechos, "toda cosa que pueda inducir un error a

los hermanos separados o a cualquier otra persona , respecto a la verdadera doctrina de la Iglesia".

El párrafo anterior concluye recomendando a los fieles que recuerden que la verdadera devoción no consiste ni en un estéril y pasajero sentimentalismo ni en una cierta y vana credulidad, aunque esta proceda de la verdadera Fe. Aquella fe que en todo tiempo y lugar ha acompañado a aquellos que han fundamentado su propia vida sobre la fuerte roca de la Palabra de Cristo, el cual afirmó: "No el que diga Señor Señor , entrará en el Reino de los Cielos , sino quien hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo (Mt. 7,21). Y María ha sido la primera discípula y testigo de esta palabra y por eso ella es la Madre de los cristianos del III Milenio.

Las numerosas imágenes marianas de la Virgen del Carmen que se veneran en Sevilla son las representaciones plásticas de una verdadera letanía carmelitana que muestran a María siempre junto al pequeño Jesús, sosteniendo cada uno un escapulario que ofrecen a los hombres como prenda de misericordia divina. Recitemos con Fe y Amor:

- Nuestra Señora del Carmen de San Gil*
 ruega por nosotros
- Nuestra Señora del Carmen de Calatrava*
 ruega por nosotros
- Nuestra Señora del Carmen bajo palio de Sta. Catalina*
 ruega por nosotros
- Nuestra Señora del Carmen del Puente de Triana, Reina del Guadalquivir*
 ruega por nosotros
- Nuestra Señora del Carmen, hija de Santa Ana, en Triana*
 ruega por nosotros
- Nuestra Señora del Carmen del Buen Suceso*
 ruega por nosotros
- Nuestra Señora del Carmen del Santo Angel*
 ruega por nosotros
- Nuestra Señora del Carmen de la Concepción de Nervión*
 ruega por nosotros
- Nuestra Señora del Carmen de San Leandro*
 ruega por nosotros
- Nuestra Señora del Carmen Doloroso*
 ruega por nosotros
- Nuestra Señora del Carmen venerada en los monasterios Carmelitas*
 ruega por nosotros

Por tanto la fe en la protección de María, venerada con el hermoso nombre que nos recuerda el Monte Carmelo, cuyo escapulario no es magia sino signo y recuerdo del amor protector de una madre que se lo reveló, en el año 1251, a su hijo San Simón Stock y que quiere cuidar hasta el último minuto de sus hijos de la Hermandad de San Gil, celebrando con fervor su Centenario Fundacional.



Ignacio José Pérez Franco
Pregonero de la Semana Santa de Madrid



Cien años de historia.

De San Pio X a Juan Pablo II

Los recientes acontecimientos vividos en el seno de la Iglesia católica han hecho que muchas personas, cristianas y no cristianas, hayamos dirigido nuestra mirada a Roma, centro de la Cristiandad, conternadas por la muerte de un gran Papa, de un gran hombre y preocupadas por ese día de mañana que se extiende ante nosotros con toda su carga de incertidumbres.

La inexorable ley de vida, que marca la finitud del ser humano, no hace distinciones según la condición de las personas. Ante la llorada pérdida de Juan Pablo II la Iglesia debe continuar su marcha guiada por un nuevo Pastor, Benedicto XVI.

Nueve han sido los Papas que durante los últimos cien años, primeros de la historia de esta Hermandad, han guiado al pueblo de Dios. Y podemos afirmar que, a salvo de Benedicto XVI cuyo Pontificado está dando sus primeros pasos, todos han profesado y manifestado una especial devoción a la Virgen del Carmen.

Efectivamente, en 1.905 quedaba formalmente constituida la Hermandad de Nuestra Señora del Carmen en la Parroquia de San Gil Abad del sevillanísimo Barrio de la Macarena. Se veían de esa manera colmados los deseos e ilusiones de aquel grupo de devotos que, desde hacía tiempo, soñaban con rendir culto de manera especial a la Virgen Santísima en la singular advocación de Nuestra Señora del Carmen.

Era por aquellos años Pontífice de la Iglesia Católica el Papa Pío X, elevado tras su muerte a los altares. La antiquísima devoción a la Santísima Virgen del Monte Carmelo vivía momentos de gran esplendor en todo el orbe católico, y el mariano barrio de la Macarena no podía ni quería ser ajeno a la misma. Esa devoción tenía su más fiel exponente en el extendido y generalizado uso del escapulario carmelitano.

La adecuación de tan piadosa costumbre a los nuevos tiempos movió a San Pío X, devoto de Nuestra Señora, ha promulgar en 1.910 nuevas disposiciones en torno al uso del escapulario, permitiendo su sustitución por una medalla escapulario que debía tener grabada la Imagen del Sagrado Corazón de Jesús por un lado y la Santísima Virgen en el otro en cualquiera de sus advocaciones.

Muerto San Pío X le sucedió en la cátedra de Pedro el Papa Benedicto XV, devoto, como el resto de los Pontífices de la pasada centuria, de la Santísima Virgen del Carmen, llegando a afirmar, respecto del uso del escapulario, lo siguiente: *"tened todos un mismo lenguaje y un arma en común: el lenguaje de las sentencias del evangelio, el arma del escapulario del Carmen que todos debéis vestir y que goza del singular privilegio de proteger aun después de la muerte"*.

Mensajes similares pronunció su sucesor, Pío XI bajo cuyo pontificado se vivieron los tristes acontecimientos de la guerra civil que, como es bien sabido, amenazaron con segar la vida de la corporación atacando a su misma esencia; Juan XXIII también se pronunció como devoto destacado de la Virgen del Carmen y, como no, el mariano Papa Pío XII quien proclamó el 6 de Agosto del año santo de 1.950 que *"la devoción al escapulario del Carmen ha hecho descender sobre el mundo una copiosa lluvia de gracias espirituales y temporales"*.

Pablo VI, por su parte, proclamó que entre las prácticas piadosas marianas contaba con especial protagonismo el uso devoto del escapulario del Carmen. Un escapulario que el recordado Papa Juan Pablo II recibió cuando contaba con diez años de edad en el Convento carmelita de su localidad natal de Wadowice, en la lejana Polonia, y que vistió con devoción y veneración hasta el día de su muerte. Un Papa, que, como es bien sabido, consagró su pontificado a la Santísima Virgen, como lo revela el lema que lucía en su escudo papal: *Totus Tuus*.

Ha querido Dios que la celebración del centenario de esta Hermandad haya coincidido con la marcha a la Casa del Padre de Su Santidad Juan Pablo II. Su muerte se produjo un sábado, día especialísimo en la devoción carmelitana. No debemos olvidar las palabras que la Santísima Virgen dirigió a San Simón Stock cuando el 16 de Julio de 1.251 le hizo entrega del santo escapulario: *"Yo prometo al alma que muera vistiendo devotamente mi escapulario que no padecerá el fuego eterno, además le libraré del purgatorio el sábado después de su muerte"*.

Como un designio de la divina providencia, pues, la Hermandad del Carmen de San Gil comenzó su andadura bajo el Pontificado de un Papa Santo, devoto de la Santísima Virgen del Carmen, y ha llegado a su centenario bajo el Pontificado de otro Papa, también devoto de Nuestra Señora en tan especial advocación, para el que todo el orbe cristiano clama una inminente declaración de santidad.

Una devoción compartida con millones de cristianos y que es el eje sobre el que gira el culto y la veneración de esta Hermandad a la Madre de Dios, camino seguro para alcanzar la perfección cristiana, la santidad. Una profunda devoción que le ha permitido sortear y superar en estos cien años los mayores obstáculos a los que se puede enfrentar una Hermandad, y que ha propiciado que en el barrio macarenense se rinda un culto especialísimo a la Virgen Santísima bajo una las advocaciones más queridas por el pueblo fiel.

Quiera Dios que esta Hermandad continúe, como hasta ahora, propagando durante muchos años más, al sevillano modo, la devoción a la Virgen Santísima, Reina y hermosura del Carmelo.



Juan José Morillas Rodríguez
Presidente de la Asociación de Belenistas de Sevilla



Un Centenario para el Barrio

La devoción carmelitana, como sabemos, está muy generalizada, especialmente en pueblos marineros, pero Sevilla, sin tener puerto abierto, siempre ha mostrado una honda y sentida veneración a la Stma. Virgen en su advocación del Carmen. La mejor prueba la tenemos en las varias hermandades que en su honor y culto se han fundado en nuestra ciudad, siendo la nuestra, por su antigüedad y actividad, por su ubicación en la collación de san Gil y barrio macareno, una de las más representativas y valoradas, incluso en una época en la que las Corporaciones llamadas "letíficas" no pasan por sus mejores momentos.

Precisamente es una oportunidad idónea la del centenario de nuestra hermandad para dinamizar su vida, para recuperar los aspectos y características que pudieran haberse perdido, para ser plenamente nosotros mismos, hermanos de una devoción compartida, sencilla, humilde, familiar, pero también identificada con el entorno y con la sociedad e Iglesia de hoy. Por ello, sin renunciar a nuestra forma de ser y vivir la hermandad, al contrario, orgullosos de esta orientación devocional que generalmente unimos a otros títulos, la celebración secular puede servirnos de cauce apropiado para reentrar en los hogares del barrio, para mostrar a los vecinos, muchos de ellos devotos antiguos, la grandeza mariana que encierra ser hijos de la Madre del Carmen, el bien moral y espiritual que puede aportar el integrarnos en la cotidianidad de un fervor que traspasa los límites de la ciudad, de la nación. Y, sobre todo, comprometernos algo o más, si ya lo estamos, en hacer realidad el testimonio que se nos exige hoy, no de gestos y palabras, sino más bien de actuaciones, de ejemplos, de entrega, de disponibilidad.

Los actos del centenario y la posterior orientación de cuanto se programe para acrecentar las actividades propias de una hermandad viva, en sintonía con los tiempos y los nuevos hábitos que marcan el quehacer de los ciudadanos, deben enmarcarse dentro de los términos parroquiales, sin desdeñar que haya participación del resto de la ciudad, por supuesto, ya que por ello formamos parte de una misma comunidad de creyentes que practica su fe al modo que nos enseñaron, con la grandeza que hemos de preservar y los posibles defectos que tenemos ineludiblemente que corregir. La ciudad es sensible a los acontecimientos cofrades cuando percibe que se celebran acordes con la singularidad de cada hermandad, que se realizan en consonancia con sus raíces, con el estilo que los años y las generaciones han sabido imprimir en ellas, y que no pretenden aprovechar cualquier conmemoración para hacer de lo extraordinario algo ya demasiado ordinario, traspasando la frontera de lo prudente, lógico y apropiado.

Nuestra hermandad se fundó en la misma parroquia que sigue acogéndola, por tanto, salvo en los terribles años de la sinrazón fratricida, del obligado exilio, siempre han sido sus muros y sus feligreses los que han orado ante la Stma. Virgen, los bisabuelos, abuelos y padres de muchos de los que actualmente en la feligresía habitan, o de otros tantos que acuden esporádicamente a su antiguo barrio, donde perviven sus primitivas fuentes de devoción. Así pues, debe ser también el mismo barrio, en su acepción un tanto amplia, el que cobre el mayor protagonismo y presencia en la hermandad, en sus actos, en el año que los carmelitanos de san Gil queremos recordar a todos que se cumple un siglo de fervores y de seguimiento a la que acudimos devocionalmente e impetrando su protección, antigua-

mente simbolizada en el escapulario, que debemos propagar ampliamente entre los hermanos y devotos de la Virgen.

Cuando los actos conmemorativos y solemnes hayan concluido, después de que nuestros sentimientos marianos al abrigo del carmelo se hayan avivados y enriquecidos, pues toda ceremonia de alabanza a la Stma. Virgen, todo recordatorio de la fe que movió a los fundadores y posteriores hermanos incrementará nuestro propio bagaje de creyentes, vendrá la ardua, continuada y fructífera labor de mantener la atención y el interés en nuestra hermandad de los que excepcionalmente hayan acudido y de cuantos desconocían que en san Gil, en su primitiva sede, continúa estando a la veneración de todos una imagen que ha movido el corazón de centenares de feligreses a lo largo de cien años, y un grupo de hermanos que pretende vivir según las enseñanzas del Evangelio, siempre a la sombra de la Buena Madre, María, bajo su cobijo, y contribuir a hacer más humano, caritativo y religioso, el entorno en el que desde hace diez décadas se ubica.

Todos los hermanos (y ya es reiterada esta llamada), tenemos proporcional obligación de darnos, de ofrecer nuestras capacidades, medios y disponibilidad, de difundir la secular devoción a la Virgen del Carmen (puede ser que un escapulario regalado con amor abra esas puertas), de formar parte real de una familia que, al menos, desea rezar junta, unir esfuerzos solidarios y ser testigos, allá donde esté, de una fe que nos debe identificar y que si sabemos mostrar con nuestro personal ejemplo, crecerá en nuestro entorno.

Hagamos del centenario una celebración de reencuentro, de gozo en la solidaridad, de comprensión y amor entre los hermanos carmelitanos.



Años

J. Javier Criado Fernández
Ex-Hermano Mayor de la Hermandad de Pasión



Toda existencia necesita para ser medida encontrarse dimensionada. En seis días —dice la Biblia por tabular hechos acaecidos— creó Dios el cielo y la tierra. El séptimo, número sagrado, quedó reservado para otros fundamentales menesteres. La vida del hombre también ha de medirse en cómputos inexorables que dan idea de las distancias recorridas. Son los años indicativos de una experiencia que de ser asimilada y digerida hacen madurar al ser humano para hacerlo adulto, hasta que vuelva a niño cuando la ancianidad se apodere de su cuerpo. Porque todo ha de ser medido, el hombre de no hacerlo se pierde desubicado y necio, ha de buscar el entendimiento de donde se encuentra con respecto a cada persona y cosa. Por eso no es extraño que le demos importancia a los aniversarios y efemérides. Sin ellos estaríamos sin brújula que nos señalara norte y ruta. Ahora cumplís cien años de experiencias, de sentimientos, de fe, de ilusiones, de desgarros, de sacrificios, de logros, de esperanzas, de proyectos, de meditaciones, de cuerpo con vida, de existencia intensa en medio de la vorágine que proporciona el devenir histórico. Cien años unidos por una devoción que encierra, como todas las devociones marianas, el cofre del encantamiento que experimentamos por La Virgen. No sé que pensaréis ni por donde irán vuestras reflexiones en éstas fechas en que se conmemoran los cien años de existencia. No dan para tanto mis estudios sobre el pensamiento, conocimiento y sentimiento humanos. Pero tengo certeza de los frutos dados. Y porque dijo el Señor que la recompensa sería del ciento por uno, también me consta que habrá alforjas llenas. Dios os bendiga. En un mundo repleto de actos violentos, de mezquindades, de zafiedades y mentiras, en una sociedad donde prima la falsedad, la traición y la mentira, en una tierra en la que a veces parece ocultarse la justicia, que existan personas que se reúnen por devoción a Nuestra Madre, en éste caso la Virgen del Carmen de la sevillanísima Iglesia parroquial de San Gil es, sino un milagro sí bendición del cielo. Enhorabuena hermanos. Enhorabuena barrio y collación de La Macarena. Enhorabuena Sevilla.



Jaime Raynaud Soto
*Portavoz del grupo popular del
Ayuntamiento de Sevilla*



Y la Virgen del Carmen ancló en la Macarena

El próximo año celebraremos el I Centenario de la fundación de la Hermandad de Nuestra Señora del Carmen de la Parroquia de San Gil. Se

Cumple, por tanto, cien años desde que esta Virgen tan marinera - como refleja el ancla que ostenta en su escudo bajo el símbolo del Carmelo - atracó en este puerto, lejano al río, pero con un rompeolas con forma de Muralla almorávide y una bocana conocida como Arco de la Macarena.

Desde entonces, la Virgen del Carmen ha contemplado desde su atalaya de la parroquia de San Gil, la profunda transformación social y urbana que ha tenido lugar a uno y otro lado de la muralla.

El viejo Barrio de la Macarena ha conocido en estos cien años etapas sucesivas de vitalidad y decadencia y particularmente, sufrió los embates terribles de 1936, cuando, al inicio de la guerra Civil, la calle San Luis fue una auténtica sucesión de iglesias incendiadas por la barbarie. En aquel momento la propia Hermandad fue víctima de las llamas, como la iglesia que la cobija, y perdió imágenes y enseres. Sin embargo, la Virgen carmelita y su bendito Niño dieron fuerzas a sus hermanos para renacer y, en los años siguientes, volvieron a contar con una nueva imagen mariana, obra de José Ordóñez, y con un Niño Jesús, que talló Buiza.

Posteriormente, desde 1973, las imágenes titulares se asoman a la calle San Luis, por medio de un precioso azulejo, debido a los talleres de Peláez Jaén. En este azulejo, la Virgen mira hacia el Arco y por este Arco, puede ver como han cambiado las antiguas huertas que circunda-

ban a principios de siglo el Hospital de las Cinco Llagas. Las huertas se han convertido en populosos barrios que han ido avanzando hacia el Norte: la Resolana, los Naranjos, León XIII, Huerta del Carmen, la Barzola,... fueron avanzadilla; después vinieron la Paz, el Cerezo, el Polígono Norte y muchos otros barrios de carácter popular y, en muchos de casos, aquejados de importantes problemas sociales.

Y entre el Barrio antiguo de la Macarena y sus nuevos hijos de extramuros, la Virgen del Carmen, desde San Gil, ha contemplado el Arco y la Muralla. Sin embargo, esa magnífica Muralla que antaño fue defensa fundamental frente a los ataques enemigos, y defensa también frente a las inundaciones que durante tantos siglos asolaron Sevilla, es hoy, tristemente, refugio de indigentes y ejemplo de abandono y dejadez municipal.

Por eso, se precisa corregir sin tardanza la situación deplorable que presenta hoy en día la Muralla, una situación que resulta injusta para la dignidad que merece el baluarte y denigrante para el barrio de la Macarena y para Sevilla toda. El entorno de la Muralla debe ser adecentado debidamente para que pueda ser disfrutado por los vecinos y protegido de forma conveniente como corresponde a uno de los monumentos señeros de nuestra Ciudad.

Esa podría ser una buena contribución a la conmemoración de los primeros cien años de la Hermandad de la Virgen del Carmen de San Gil. Porque estoy seguro de que ello alegraría a una Virgen con una advocación tan sevillana, tan sevillana como la gracia de los pendientes de coral que luce, bajo una cúpula mudéjar, en su capilla de San Gil.



Joaquín de la Peña Fernández
*Secretario del Consejo General de Hermandades
y Cofradías de Sevilla*



Una oportunidad

Cuando el devenir de la historia hace coincidir el recuerdo de alguna circunstancia fundamental para la vida de nuestra corporaciones con nuestra propia existencia, se produce en el comportamiento colectivo de sus responsables un afán por resaltar el recuerdo de aquellas circunstancias que, de alguna manera, contribuyeron a configurar lo que hoy es la hermandad.

Sin embargo, una celebración basada sólo en el recuerdo, puede convertirse en un juego de artificio propicio para el derroche de las limitadas capacidades de organización y recursos que tienen nuestras instituciones, si no cuenta con un importante componente de actualización, de llamada de atención, de dinamización, de reflexión y análisis sobre la vigencia de nuestros objetivos y los caminos por donde progresamos en la fe y en nuestro trabajo cristiano.

Son precisamente las Juntas de Gobierno de nuestra hermandades de Gloria las principales garantes de armonizar esta rigurosa administración de los recursos, con las posibilidades que ofrece un aniversario como el que vuestra querida corporación celebra en el presente año.

Porque la llegada a los cien años de vida no puede ser desperdiciada sólo con la organización de actos puntuales, ni siquiera con solemnes cultos internos o externos; nuestro compromiso radical de evangelización nos exige una apertura permanente a la búsqueda inteligente de nuevos medios que nos permitan no sólo subsistir, transmitir aquello que heredamos de quienes nos antecedieron, sino ser una herramienta efectiva en las ma-

nos de Dios que permita a los hombres y mujeres de nuestro tiempo acercarse a la trascendencia, a la realidad gozosa de un Dios hecho Niño en las manos de Nuestra Señora del Carmen.

Con esa actitud estamos sembrado futuro, pero también valorando el esfuerzo, la entrega y el compromiso derrochado por aquellos hermanos fundadores y cuantos les sucedieron en la apasionante tarea de construir una hermandad. Con esa forma de hacer y entender nuestro aniversario, contribuimos a enriquecer nuestra Iglesia, nuestra parroquia, pero también a abrir las puertas de la corporación a ideas nuevas y aires nuevos.

Que nadie se engañe cuando hablamos de aniversario; celebremos más con la vista puesta en el futuro que el pasado, más con la ilusión y la esperanza que con la añoranza y el recuerdo, más para soñar que para dormirnos plácidamente en dulces historias de grandezas.

Convirtamos estos cien años, en los primeros cien años de nuestra historia común como hermandad; contagiemos la pasión, el amor a nuestros titulares a cuantos nos rodean; pongamos en valor lo que somos, sin componendas ni imitaciones, con absoluta radicalidad de quien se siente seguro sobre los cimientos que tantos hermanos colocaron a lo largo de este tiempo.

Sirva por tanto este gozoso aniversario para redescubrir nuestras raíces y desde ellas actualizar y devolver nuestra hermandad a ese tiempo gozoso en el encuentro de hermanos es el signo de una fe vivida bajo la dulce mirada de Nuestra Señora del Carmen.



Jose Luis Ramos Dominguez
Consiliario Primero



Juventud actual

Muchos de nosotros, con algunas canas sobre nuestras sienes, añoramos aquellos tiempos en los que nos considerábamos, el centro del Universo, el punto a través del cual todo giraba, la fuerza vital del trabajo, el estudio o la diversión. En una palabra añoramos los tiempos de nuestra juventud.

Hoy he mirado a mi alrededor y veo a esa Juventud Actual. La veo desde diferentes prismas, inducido a veces por opiniones de otros, orientado a veces por actitudes de algunos de ellos y sobre todo la observo con un espíritu comparativo que brota sin pretenderlo.

Es por todos conocido, que hoy día son muchas las ocasiones en las que metemos en el mismo saco y medimos por el mismo rasero a todos los jóvenes. Sobre ellos se suelen utilizar comentarios como, ¡vaya como está la juventud!, ¡pues en mis tiempos éramos más responsables y trabajadores!, o el clásico por lo frecuente ¡parece mentira que estén todos borrachos! ¡qué sinvergüenzas!.

Desde aquí, y a pesar de que, de todo puede haber en la Viña del Señor, quiero dejar claro que Yo, si creo en la Juventud Actual.

Creo que existen personas con un sentido de la responsabilidad muy por encima de sus intereses particulares, con un espíritu de sacrificio personal y profesional que dice mucho de ellos y sobre todo creo que nuestra Juventud Actual en el sentido más amplio de la palabra sabe lo que ha de hacer, a pesar de que a veces, somos nosotros los Padres, los que no hemos sabido darles una adecuada orientación.

Como siempre ha ocurrido, son las actitudes negativas realizadas por personas jóvenes, las que más se ven o las que más llaman la atención, como por ejemplo las concentraciones acústico - alcohólicas (botellonas), las actitudes violentas y exaltadas de algunos grupos (radicales), las faltas de adaptación escolar (fracaso), las pocas perspectivas de futuro (pasotismo), etc.

Estos son hechos negativos evidentes, pero después de observar a nuestra juventud y haber tenido la oportunidad de convivir con ellos e intercambiar experiencias, yo le pregunto a nuestro entorno social, siempre con el bandito ánimo de ser constructivos:

¿conocemos realmente cuántos de nuestros jóvenes no están dentro de esos parámetros negativos?

¿sabemos cuántos de nuestros jóvenes tienen como objetivos en la vida, formarse personal y profesionalmente para tener un futuro adecuado y libre?

¿conocemos realmente las inquietudes sociales de nuestros jóvenes?

¿podemos adivinar hasta donde serán capaces de llegar?

¿les hemos dado realmente, la oportunidad de demostrarnos que estamos equivocados?

¿por qué no podemos confiar más en ellos ?

Como conclusión a esta reflexión, quiero decir que la Juventud Actual es una enfermedad cuyo tratamiento es el paso del tiempo. Debemos ser todos, jóvenes y adultos, conscientes, de que si ponemos los remedios adecuados a las malas experiencias, los adultos del mañana tendrán mucha más capacidad, para formar y dirigir a la juventud futura.



Josefa Delgado Barroso.
Hermana Hdad del Carmen



Cuando me piden que escriba algo para nuestro boletín mi idea, como es natural es referirme a nuestra conmemoración, cien años son muchos en el devenir de una hermandad, son muchos desvelos por ella, de muchos hermanos que le tocó dirigirla y en consecuencia, sufrir por ella, porque en una Junta de Gobierno, no todo es precioso ni todo disfrutar, hay que trabajar mucho también; si se quieren hacer las cosas bien hechas y tomar a veces medidas drásticas que no hay mas remedio que tomar, aunque a veces no todo el mundo este de acuerdo con ellas.

También solucionar problemas, como son los económicos en una hermandad tan humilde como la nuestra, es importante y más como ocurre ahora en nuestro centenario que la ilusión de todos los hermanos es que sea lo mas lucido posible y disfrutarlo porque ya que en otra época padeció muchas penurias, ahora nos toca dentro de nuestra posibilidades realizar lo que se merece.

Nosotros todos los hermanos debemos colaborar cada uno en lo que pueda y apoyar a la Junta de Gobierno que en este acontecimiento le ha tocado presidir; somos humanos y se puede equivocar pero lo que estoy segura es que lo hacen con todo el amor del mundo por nuestra madre la Santísima Virgen del Carmen y en esto si que todos estaremos de acuerdo.

Quiero terminar dejando la historia de nuestra hermandad en mejores plumas que la mía que lo harán mucho mejor.

Mi abrazo y felicitación a todos los hermanos.





Carmen de San Gil: Reina y Madre de Misericordia

Nuestra Señora del Carmen de San Gil, Es hermoso jardín en el que Dios ha plantado todas las flores que adornan la Iglesia y sobre todo, la violeta de la humildad, el lirio de su pureza y la rosa de la caridad. Es el paraíso de Dios.

De ella, ha manado la fuente del agua viva, que fecunda toda la tierra.

Nuestra Señora del Carmen surge como aurora, bella como la luna, brillante como el sol.

La Santísima Virgen del Carmen ilumina nuestras tinieblas con el esplendor de sus virtudes. Ella es, en efecto, REINA y MADRE de MISERICORDIA, la abogad que defiende la causa de la Humanidad ante DIOS, la que transforma un Dios de justicia en un Dios de misericordia. Si tú, Señora del Carmen de San Gil, siendo la Madre de la Misericordia, no te compadece ¿qué será de nosotros....?

La Santísima Virgen del Carmen nos protege de los peligros de la vida y en el trance de la muerte. La fe secular de siglos acredita la verdad de su poderoso auxilio, especialmente por medio de su santo Escapulario. Nuestra Señora del Carmen de San Gil nos acompaña siempre. Ella es la estrella que nos guía en nuestra peregrinación hacia su Amado Hijo Jesucristo. La Reina del Carmelo, que ha configurado, a imagen y semejanza de su divino Hijo, el alma de la Sevilla Mariana, nos necesita en su casa de San Gil donde, como escribiese nuestro recordado hermano Agustín Hepburn (q.e.p.d.), "tanto se le quiere". En efecto, "Carmen de San Gil", gloria y esplendor mariano de Sevilla; Centenaria, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nuestra Señora del Carmen, que tiene como Hermana Mayor Honoraria a Su Alteza Real la Infanta Doña Elena de Borbón y como vecina a la Señora de Sevilla: Reina del santo Rosario y Esperanza Nuestra; Soberana del barrio de la Macarena, que acoge dentro de sus murallas a la Parroquia de San Gil Abad, donde habita gloriosa Nuestra Señora del Carmen con su bendito Hijo.



José Andrés Borreguero Fustero
Secretario 2º



Origen y Evolución Histórica de la Iglesia de San Gil

Aunque la iglesia de San Gil cuenta con algunos elementos de gran interés, casi nada se ha escrito sobre los valores arquitectónicos y su patrimonio artístico así de como de su evolución a través de la historia de Sevilla.

En la reciente publicación "Guía de Sevilla y su provincia" editada por la Fundación José Manuel Lara, en su tomo I si se hace una muy interesante reseña de la Iglesia de San Gil y su patrimonio histórico y artístico, que reproducimos a continuación:

"El templo fue levantado entre 1259 y 1286, siendo transformado en la segunda mitad del siglo XVI, remodelado y ampliado en el XVIII, profundamente restaurado en 1887 y nuevamente restaurado después de 1936. El edificio presenta tres naves, antepresbiterio rectangular y cabecera octogonal, en la que figuran columnas con capiteles de motivos vegetales que se consideran como una de las primeras manifestaciones de la escultura gótica en Sevilla. El cuerpo de la iglesia lo componen tres naves divididas en dos tramos por pilares que soportan arcos apuntados, siendo sus cubiertas estructuras de madera moderna. La cabecera se cubre con bóveda de nervadura. La portada de la fachada de poniente ofrecía un gran arco apuntado enmarcado por alfiz y sobre ella un gran rosetón.

Este vano fue cegado cuando se situó el coro en la nave central. Arquivoltas apuntadas ofrecen las portadas abiertas a las naves laterales, destacando los motivos de clavo de la situada en la fachada sur. En ésta se sitúa la torre, cuyo cuerpo inferior aloja una capilla de planta cuadrada y cubierta por bóveda de paños sobre trompas. Por ello el acceso a los cuerpos superiores y al campanario se aloja

en un volumen poligonal adosado a la torre en su frente de poniente. El campanario es obra de la segunda mitad del siglo XVIII. En el presbiterio se conservan zócalos alicatados con temas geométricos de finales del XIII, si bien algunas piezas corresponden a la restauración de carácter historicista que se desarrolló a finales del siglo XIX.

En el centro de la capilla mayor se sitúa un templete, con una imagen moderna de San Gil. En los muros hay lienzos del XVIII, destacando entre ellos uno con la Estigmatización de San Francisco, muy próximo al estilo de Domingo Martínez.

En la nave izquierda cuelgan lienzos de San Jerónimo flagelado por los ángeles y del Martirio de San Jerónimo, de hacia 1770, de Juan de Espinal, y una escultura del Crucificado, del siglo XVII.

La capilla situada en el lado derecho del antepresbiterio se cierra por una reja fechada en 1623 y contiene un retablo de estípites, recompuesto con elementos de la primera y segunda mitad del XVIII en el que se halla la imagen de candelero de la Virgen del Carmen, ejecutada por José Ordóñez modernamente. En el muro de esta nave hay dos lienzos con escenas de la vida de San Jerónimos, de Juan de Espinal.

De las piezas de orfèbrería de la parroquia, puede mencionarse un cáliz neoclásico de origen cordobés, marcado por Martínez, un portapaz de bronce dorado, de finales del siglo XVIII y un pequeño relicario en forma de ostensorio fechado en 1596."

*Guía Artística de Sevilla y su provincia.
Tomo I paginas 283, 284.
Editado por la Fundación
José Manuel Lara.*



Rafael Jiménez Sampedro
Director del Boletín de las Cofradías de Sevilla



Algo más

Que nuestras Hermandades son entidades dinámicas está fuera de duda por parte de todas las personas que han estudiado algo la historia de nuestras corporaciones. El hecho de estar formadas por personas que, a diferencia de otras asociaciones eclesíásticas, se integran en nuestra sociedad, supone la adaptación a la evolución de la misma, tal como lo demuestra la pervivencia de ellas a lo largo de diferentes y dispares períodos históricos. Cualquier Hermandad con algo de antigüedad ha experimentado notorios cambios en sus actividades y funcionamiento, con independencia que formalmente haya mantenido una estética, algo que también es discutible en la mayoría de los casos.

Las Hermandades de Gloria se encuentran en un período de revitalización tras haber perdido la esencia más importante de su pasado esplendor. A diferencia de las Cofradías de Penitencia, las corporaciones letíficas han residido mayoritariamente en Parroquias y dentro de ellas situadas en lugares preeminentes en donde recibían la devoción de los vecinos de las collaciones históricas que en muchos casos las consideraban patronas de las mismas, aunque sin oficialidad en su mayoría. El éxodo de la población hacia las afueras ha provocado la decadencia manifiesta de las Parroquias históricas que, salvo excepciones, limitan sus horarios de misas (y con ellos de apertura de los templos) cada vez más, y consiguientemente la oportunidad de que las imágenes que otrora recibían la devoción de los feligreses sigan gozando de ella.

Hoy no es posible reverdecer esa relación de causalidad ante las dificultades que presenta la pervivencia de Hermandades de Gloria basadas sólo en la devoción de feligreses, por el contrario, el substrato humano en que se asientan estas corporaciones proviene de cualquier lugar de la Ciudad o incluso de fuera de ella, y ello no deja de ser lógico cuando más del noventa por ciento de la población vive fuera del casco histórico y un cada vez mayor número de sevillanos elige pueblos del entorno para fijar su residencia.

Sin embargo y por esa circunstancia, las Hermandades de Gloria tienen que ofrecer algo más que lo que ahora hacen. El atractivo que para cualquier cofrade pueda tener el pertenecer a una Cofradía de Penitencia se centra en el poder partici-

par en la salida procesional, vistiendo la túnica de nazareno, al margen de otras opciones, como hoy en día, afortunadamente, casi todas las Hermandades ofrecen (integración más profunda en la vida corporativa a través de grupos jóvenes, coros, bandas, cursos de formación, etc.). Por contrapartida, para las corporaciones letíficas el ofrecer un atractivo suficiente como para despertar el interés en los cofrades para pertenecer a ellas actualmente no va más allá del mera sugestión estética y devocional de sus titulares, pues la asistencia a los cultos e incluso a la salida procesional se produce de forma libre para cualquier persona.

De ahí que el reto que se les presenta a estas Hermandades es el buscar algo más que ofrecer, y sobre todo algo más que no puedan ofrecer otras corporaciones, y especialmente las Cofradías de Penitencia, y para ello es necesaria sobre todo una mayor apertura al exterior, no centrando su actividad en los meses en que se concentran sus cultos, con mayor presencia en sus Casas de Hermandad o dependencias (por pequeñas que éstas sean) en horarios regulares, y participación en la vida parroquial y a través del Consejo en proyectos comunes a todas las corporaciones. Igualmente se demanda una mejor comunicación con la prensa, utilizando los medios comunes a las demás Hermandades, para divulgar sus noticias y actividades, siendo de esperar que desde los medios de comunicación se responda más equitativamente a las inquietudes de este colectivo tan nuestro y al que, desgraciadamente poca o ninguna cuenta se le echa por la mayoría de los que tienen como profesión el informar a los demás sobre las Hermandades.

Por otra parte, las conmemoraciones de aniversarios significados en la historia de las Hermandades son oportunidades que se os presentan, como en este caso en que celebráis el primer siglo de vida de esta querida Hermandad del Carmen, para atraer más a los hermanos y a los que no siéndolo presencien algunos de los actos programados. En esto, como en tantas otras cosas, debéis ser cautos y saber dónde está el límite de vuestras posibilidades de convocatoria y particularmente pienso que la Junta de Gobierno ha acertado con un programa de actos acorde al potencial de la Hermandad.

Ese es el reto que se os presenta en este primer Centenario, el de saber adecuaros a vuestra realidad y saber ofrecer algo más.

SOLEMNE BESAMANOS

El día 16 de Julio, a las 20,45 de la noche, saldrá procesionalmente por las calles del barrio la Bendita Imagen de

Nuestra Señora del Carmen

El domingo día 17 de Julio a las 11 horas

FUNCION PRINCIPAL DE INSTITUTO

oficiada por el

Rvdo. Sr. D. FRAY RICARDO DE CÓRDOBA

Franciscano Capuchino

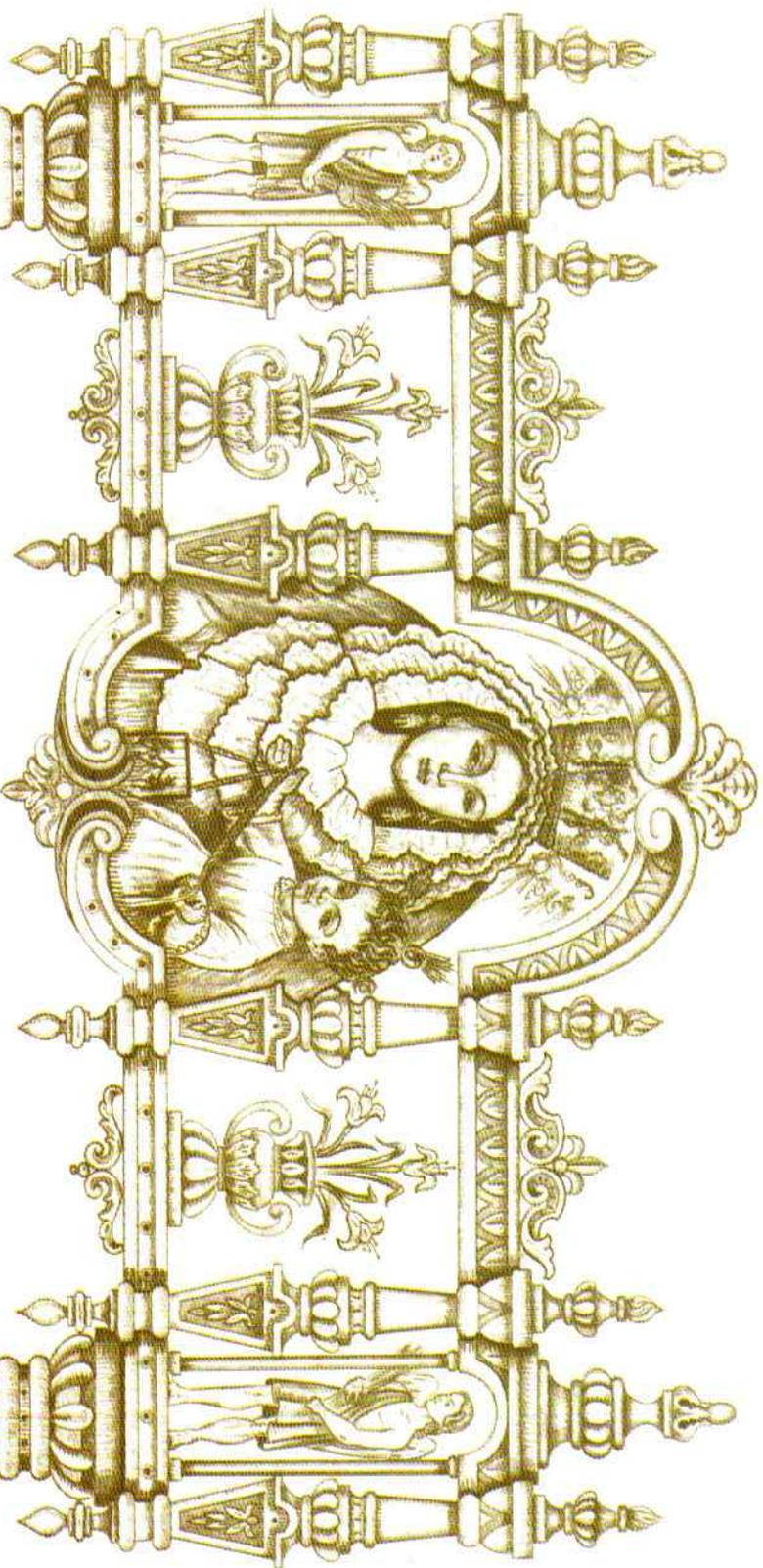
**ESTRENO DE LA SALVE dedicada a Nuestra Señora, a cargo del
CORO DE CAMPANILLEROS DEL BARRIO DE LA MACARENA**

Al Ofertorio de la Misa hará esta Hermandad Pública Protestación de Fe Católica, participando todos los hermanos y hermanas.

Los cultos serán aplicados por las intenciones de nuestros hermanos y hermanas.

Se suplica a los hermanos y devotos en general, asistan a estos cultos.





**REAL, ILUSTRE Y FERVOROSA HERMANDAD Y COFRADIA
DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN**

*Establecida canónicamente en la Parroquia de San Gil Abad de Sevilla.
Celebra en honor y gloria de su Amantísima Titular*

NUESTRA SEÑORA del

SARMI

Centenario y reto

Celebra la Hermandad su primer siglo de existencia cierta. Y lo hace después de haber experimentado todo tipo de vicisitudes. Porque no estamos hablando de una centuria de vida fácil, próspera, creciente. Próspera y creciente en nuestros días, gracias al afán y el empeño de sus hermanos, herederos que aquellos que lograron volver a sacar a flote una barca que había sufrido pérdidas devastadoras en su línea de flotación. Doble mérito, pues, este renacimiento, este recuperarse y crecer, siempre alrededor del monte carmelito que es la devoción a la Santísima Virgen. Una devoción que para los carmelitanos se expresa fundamentalmente a través de la consagración a la Virgen, es decir, de la entrega de la propia vida, de sus afanes y desvelos, teniendo como referente principal en cada hora de cada jornada a la que San Simón Stock invocaba como "estrella de la mañana".

Las Hermandades de Gloria tienen mucho que enseñar en Sevilla. Porque se rigen por una escala de valores, por unos principios que, de la misma manera que han logrado hacerlas pervivir hasta hoy, son los mismos instrumentos con los que hoy, en este mundo cambiante, complejo, difícil, pueden enseñarnos valores olvidados: el trabajo callado, discreto, constante; la búsqueda de un bien superior, no propio; la vocación por sembrar, no por sembrar para recoger enseguida; el grupo como elemento cohesionador, aglutinador, pulmón de la vida de la Hermandad (lo que los cristianos llamamos comunidad - y, entre ellos, los cofrades aún más, la llamamos fraternidad -, aunque luego no terminemos de darle su verdadero significado de comunión).

Muchas veces la dificultad, lejos de ser un lastre, es un acicate, una purificación respecto de las verdaderas intenciones de quienes se acercan a la Hermandad, a su nómina o a su gobierno. Y en las Hermandades de Gloria, trabajo hay para repartir, pero oropes...

El centenario de la Hermandad de la Virgen del Carmen de San Gil es testimonio claro de lo que puede ser capaz la devoción y el fervor, más allá de las dificultades más dramáticas. Y, como tal, es también una llamada a la exigencia entre los cofrades: exigencia de claridad en los planteamientos y autenticidad en las conductas, porque sólo así podrá creerse, fortalecerse una Hermandad, fortaleciéndose por dentro, creciendo desde el interior para que lo que después se exprese fuera sea testimonio veraz, nítido, de lo que late dentro, y no celofán artificial de unas posturas exógenas que nada tienen ver con la realidad interna del grupo.

Con la generosa perspectiva que dan esta estela de cien años de historia, la Hermandad puede afron-

tar su porvenir con gran ilusión y esperanza. Y como está viviendo un año jubilar, celebrando con júbilo su primer siglo de vida, y como su Titular tiene hermosos brillos marineros, porque su advocación está adornada -*Stella maris*- de aventura, ilusión, fe y confianza, puede recordar las palabras que Juan Pablo II escribiera en su Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* ("Al comienzo del nuevo milenio"), con motivo de la finalización del Gran Jubileo del año 2000: "*¡Duc in altum! Esta palabra resuena también hoy para nosotros y nos invita a recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente y a abrirnos con confianza al futuro: «Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y siempre» (Hb 13,8)*" [n.1]

Así lo reseña la propia Junta de Gobierno en su díptico de presentación de los actos del centenario cuando subraya que quiere realizar "*todo ello para comenzar un nuevo siglo con espíritu renovado*". Porque la Hermandad sabe bien que la celebración de esta efeméride es un tiempo privilegiado para dar gracias por lo vivido y bendecir la presencia y protección permanente de la Virgen del Carmen con su hermandad de San Gil; para rogar que siga arropando con su escapulario a esta corporación, a sus hermanos y sus familias; y para mirar al futuro con esperanza e ilusión, y como la Junta señala, "con espíritu renovado". En este sentido, vuelven a ser providenciales las palabras del Papa en la Carta mencionada: "*Ahora tenemos que mirar hacia adelante, debemos 'remar mar adentro', confiando en la palabra de Cristo: ¡Duc in altum! Lo que hemos hecho este año no puede justificar una sensación de dejadez y menos aún llevarnos a una actitud de desinterés. Al contrario, las experiencias vividas deben suscitar en nosotros un dinamismo nuevo, empujándonos a emplear el entusiasmo experimentado en iniciativas concretas*" (n.15)

Así pues, felicidades a la Hermandad, y que este aniversario, sus actos y cultos, sean una reafirmación en la devoción y en la consagración (porque, cuando de la Virgen del Carmen se trata, no hay devoción sin consagración). Mirando a Nuestro Señor Niño en los brazos de su Madre, la Hermandad hace suyas las palabras del Papa, y se apresta a caminar con esperanza por este nuevo tiempo suyo caminando por él con esperanza "*¡Caminemos con esperanza! Un nuevo milenio se abre ante la Iglesia como un océano inmenso en el cual hay que aventurarse, contando con la ayuda de Cristo. El Hijo de Dios, que se encarnó hace dos mil años por amor al hombre, realiza también hoy su obra*" (n.58)



José Castilla Cañete
Teniente Hermano Mayor

Una sombra en un balcón

Un día se acercó el Cardenal Villot siguiendo el protocolo establecido al también Cardenal Carol Wojtyla y le preguntó: “¿De acuerdo con el derecho Canónico aceptáis?”

La contestación ya fue premonitoria de lo que sería después su vida: “En la obediencia de la fe ante Cristo mi Señor, abandonándome a la MADRE DE DIOS Y DE LA IGLESIA, acepto”.

Después se aleja de la heráldica tradicional vaticana y en su escudo sólo pone la M de María e implanta su lema de TOTUS TUUS. Y entonces se agranda en el dintel del balcón la figura del Papa más mariano que la Iglesia podía soñar.

El nuevo Pontífice (“hacedor de puentes”) sin saberlo empieza a ser sevillano y se acerca a esta ciudad que tiene su misma fe; Que presume de ser la Tierra de María Santísima y donde la gente presume de tener un balcón, como antesala de Cielo, para ver pasar a su Virgen.

Le recordamos siempre asomado al balcón ya sea en la Giralda, en el Rocío o en el Vaticano. Porque él sabía que aquella estrella que se paró en el Monte Carmelo y que fue su faro y guía le acompañará siempre. Quizá su más importante encíclica se la dedica a la “Redemptoris Mater” mostrándonosla como un modelo de obediencia y dignidad, y creadora de fe en los discípulos y mediadora ante Dios.

Por fin el Papa llega a España: Anda por el camino que recorrió Santa Teresa y llega a Sevilla. Conoce a Sor Ángela y su nueva forma de vivir la Caridad, y otra vez se vuelve a asomar a un balcón. Debajo de la Fe sevillana. Rodeado de una juventud diferente que le considera y se considera como uno de ellos.

Y ya tenemos otra vez la imagen deseada: La imagen de un Papa en un balcón en una ciudad que le aclama y que venera a María como en ningún otro sitio del Mundo. Y ni él ni nosotros queremos olvidarlo nunca.

Mientras tanto en un viejo balcón de Sevilla, junto a la Muralla que hizo Julio César y que le pusieron una puerta para que la Virgen pasara por ella, en un templo cargado de amor a Ella, una hermandad carmelita cumple cien años y suspira pensando en que el balcón ya no tendrá aquella figura blanca; Y se vuelve a su Madre del Carmen y le reza por él. Por aquel que se ponía de rodillas humildemente delante de los iconos de María Santísima y que sabía canturrear aquello de:

“...algo se muere en el alma, ...
cuando un amigo se va”.





Manuel Soria Campos, Pbro.
*Director del Secretariado Diocesano
de III. y CC.*



Un fraternal saludo y felicitación, por los cien años de historia de la Hermandad, a todos los hermanos y devotos de Nuestra Señora del Carmen, de San Gil, muy especialmente, a su Hermano Mayor y a la Junta de Gobierno, a quienes desco expresarles, en estas líneas, mi consideración más distinguida, al mismo tiempo que desearles toda clase de éxitos en la nueva andadura de la Corporación al cumplirse el centenario fundacional.

En cien años, han sucedido muchas cosas en la Hermandad, momentos de dificultades y de esplendor; pero, debemos pensar que la mayor parte de su historia ha sido buena. La Hermandad, a pesar de los problemas que puede haber sufrido a lo largo de todo este tiempo, se ha mantenido, y ello, gracias a la labor desarrollada por las respectivas juntas de gobierno que se han venido sucediendo a lo largo de un siglo y que, a pesar de los pesares, han mantenido viva la vida de su Hermandad.

Llegar a los cien años de historia, es una buena ocasión para pensar que el futuro de la Hermandad, si cada uno pone un poco de su parte, será mucho mejor. Partamos de un principio cristiano: ningún tiempo pretérito, para el creyente, pudo ser mejor que el presente, y el día de mañana será mucho mejor que el de hoy. Con esta esperanza, trabajad unidos todos los hermanos para lograrlo. Tenéis por delante una ocasión muy idónea para el cambio y la renovación, siempre desde el Evangelio, el Magisterio de la Iglesia y las Reglas de la Hermandad: La celebración del Primer Centenario. Pensad, cómo estáis viviendo los tres pilares en los que está asentada la Hermandad, desde su fundación: La Evangelización, el Culto y la Caridad.

La Hermandad puede ser en el futuro mejor comunidad cristiana y un fuerte medio de la Iglesia para la evangelización. Por ello, pensad y reflexionad personalmente que sois, cada uno individualmente, quienes tenéis que cambiar, no el otro. La acusación de los errores de los demás, será denuncia profética si va acompañada del propio testimonio personal de vida y de la misericordia, que puede transmitir a los demás, quien ha experimentado personalmente la Misericordia de Dios hacia él. De lo contrario, la denuncia al hermano, de sus errores y faltas, será una crítica destructiva carente de sentido evangélico. El cristiano siempre debe hablar con la autoridad que da la fe y la coherencia personal de vida cristiana.

Estamos viviendo unos tiempos en los que la Sociedad necesita testimonios de conversión per-

sonal y testimonio de vida cristiana. Si se quiere evangelizar siendo fieles a los pilares constitutivos de la Hermandad y se cree que el Mensaje del Evangelio puede hacer feliz a la gente de nuestro tiempo, no basta con hacer una reivindicación, justa, de los derechos de los creyentes en la sociedad y en el Mundo. Hoy, por una parte, se hace necesario que todos defendamos la vida, y, por otra, que hagamos todo lo posible por que las personas vivan con dignidad su existencia, sacrificándonos, si fuera necesario, y privándonos de satisfacciones personales por el bien de nuestro prójimo; exijamos el derecho a la educación religiosa, pero, esforcémosnos para que nuestras familias y nuestras hermandades sean lugares privilegiados donde nuestros niños y jóvenes sean formados en los valores del evangelio desde la vivencia de los mayores; protejamos y defendamos la familia, pero ojo, no nos desentendamos de nuestros mayores, ni olvidemos que toda familia debe vivir con dignidad, y sus miembros deben gozar de la posibilidad de elegir libre y responsablemente su futuro; preservemos el matrimonio, pero, no juzguemos, ni mucho menos, olvidemos nunca, que Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, es Amor, y donde hay caridad y amor allí está el Señor.

Qué hermosos son estos tiempos para el creyente que desea trabajar, desde un amor universal, por el bien de todos los seres humanos y por la construcción del Reino. Cuánto de bueno podemos ofrecer los creyentes en Jesucristo a nuestra Sociedad desde el Evangelio. Insustituible el alimento que hemos recibido para el trabajo, que Él nos da: El pan de la Palabra y el pan de la Eucaristía. Alentadora, la mediación con la que contamos: La Virgen María, a la que lleváis rezando cien años, en vuestra hermandad, como Nuestra Señora del Carmen.

Hemos recibido un gran tesoro, que los hermanos del Carmen de San Gil lleváis cien años transmitiendo; pero, como dijo el profeta, lo llevamos en vasija de barro. Somos de barro, es cierto, pero todo lo que recibimos del Señor, por medio de la Iglesia, es mucho mayor que nuestras limitaciones y debilidades. Si el hombre se lo propone puede cambiar. Cambiando él, transformará el mundo en el que vive: cambiará la familia, la hermandad...

Aprovechad la celebración de nuestro Primer Centenario, en este Año de la Eucaristía que todos los creyentes estamos disfrutando. Haced del Centenario una ocasión para la gracia y la conversión.

Siempre estáis presentes en mis oraciones.



Pedro Romero Villarán
Fiscal y Diputado de Caridad.



Sobre LA CARIDAD

El mensaje de Jesu cristo esta fundamentado en la palabra AMOR, todos sus mandamientos quedan simplificados en: AMAR A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS Y AL PROJIMO COMO ATI MISMO.

La Caridad, por tanto, es amor y ayuda a nuestros semejantes, siempre necesariamente bajo un plano de igualdad, ya que en muchas ocasiones, por no decir en todas, las personas que son objeto de nuestras ayudas nos podrán aportar a su vez sentimientos, valores o experiencias (si tenéis la oportunidad, preguntarle al respecto a D. Jesús Maeztu, Comisionado para el Polígono Sur)

El apoyo a los sectores desfavorecidos ha sido una constante histórica en la vida de las Hermandades sevillanas, cuando no la causa misma de su fundación, los ejemplos son múltiples y no tendríamos páginas suficientes en este boletín para enumerarlos; incontables Hermanos han trabajado desde las distintas Bolsas de Caridad en múltiples proyectos, dejándose en el camino muchos esfuerzos y muchas horas de trabajo que en bastantes ocasiones no ha sido debidamente reconocidas, sobretudo desde fuera de nuestras corporaciones.



Su Santidad Juan Pablo II en la Encíclica Redemptoris Missio nos recordaba que Evangelizar no es solo hacer propaganda es dar cuenta de nuestra fe a través de nuestra conducta y nos recordaba el Santo Padre: *"El hombre contemporáneo cree más a los testigos que a los maestros; cree más en la experiencia que en la doctrina, en la vida y en los hechos que en las teorías"*.

El profesor D. Alfonso de Julios Campuzano en una excelente ponencia titulada La Acción Social en las Hermandades: Una Perspectiva desde la Historia y la Actualidad, nos indicaba: *"la llamada a la nueva evangelización es una llamada al compromiso, consciente de que nuestra vida cristiana no puede agotarse en el culto; que los sacramentos y la Palabra son, en realidad, la*

fuerza que alimenta una fe que sólo es tal en la medida que se plasma en obras".

Por todo lo anteriormente expuesto estimo que es un deber, como cristiano y como miembro de nuestra Hermandad del Carmen de San Gil, promocionar la Caridad dentro de la misma, y para ello, en el Cabildo General del pasado 13 de Febrero, ya se aprobó una partida económica dedicada íntegramente a la Bolsa de Caridad, asimismo estamos organizando una recogida de alimentos no perecederos para su posterior entrega a las HH Carmelitas de c/ Santa Ana y al Comedor Social de las HH de la Caridad de c/ Aniceto Sáez, estamos estudiando y buscando causas de financiación para que nuestra Hermandad se integre en el Económico Social del Distrito Casco Antiguo sito en c/ Peral, por ultimo, avanzando en este tipo de Caridad, que podemos denominar paliativo, nos gustaría participar como entidad el alguna Acción Social Conjunta a través del Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Sevilla, a través del recién inaugurado Centro de Fomento de la Acción Social de las Hermandades de Sevilla.

Nuestra Señora del Carmen y su Bendito Hijo nos ayuden en estos proyectos.

GRÁFICAS SAN ANTONIO

FOTOCOMPOSICIÓN, DISEÑO, IMPRESOS
COMERCIALES, REVISTAS, LIBROS
BOLETINES DE HERMANDADES, OFFSET,
ENCUADERNACIÓN

ALMANSA, 7 ACC. 41001 SEVILLA • TEL. 954 222 747
FAX 954 221 519 EMAIL: grsanantonio@terra.es

INSTITUTO
ANDALUZ



INSTITUTO ÓPTICO ANDALUZ

A TODOS LOS HERMANOS
EL 25% DE DESCUENTO
EN TODAS SUS COMPRAS

Avda. República Argentina, 31 - C
41011 Sevilla

Teléfono 954 27 29 26

OFERTA NO ACUMULABLE



Bendición del azulejo conmemorativo del I Centenario Fundacional

Pedro Romero Villarán
Fiscal

El Pasado día 13 de Febrero a las 11:45 horas tuvo lugar la Bendición del Azulejo conmemorativo del I Centenario Fundacional de nuestra Hermandad, dicha Bendición corrió a cargo de nuestro Director Espiritual D. Antonio Cabezas Moya, abriéndose con ello el calendario de actos y actividades.

Dicho azulejo se ha colocado en la fachada de la Parroquia de San Gil que da a la plaza del mismo nombre, al acto asistieron un ingente numero de hermanos de nuestra corporación.

Asimismo la torre de nuestra Parroquia fue engalanada con unos pendones con los colores blanco y marrón.





"CARMEN DE SAN GIL"

PRIMERA MARCHA PROCESIONAL DEDICADA A NUESTRA TITULAR

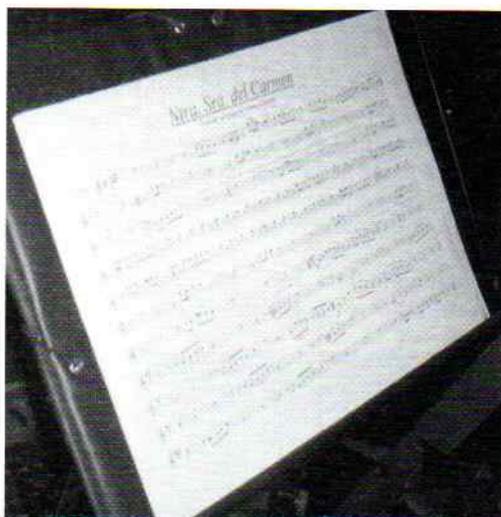
Pedro Romero Villarán

Fiscal.

El pasado 20 de mayo de 2.005 tuvo lugar en la Iglesia de San Gil el esperado Concierto Conmemorativo del I Centenario Fundacional de nuestra Hermandad del Carmen; en dicho acto tuvimos la inmensa fortuna de asistir al estreno de la marcha "Carmen de San Gil", primera marcha dedicada a nuestra Bendita Titular.

Hemos de destacar el elevado número de Hermanos que asistieron a dicho Concierto, así como la enorme calidad de las marchas que pudimos escuchar en el mismo, gracias a la tremenda profesionalidad y el buen hacer del director de dicha banda D. José Manuel Toscano.

Al termino del Concierto D. Romualdo Pueyes y D. Rafael Vazquez, como creadores de nuestra marcha, fueron obsequiados con un cuadro de nuestra Bendita Virgen del Carmen.



Autores de la Marcha



D. Rafael Vázquez



D. Romualdo Reyes



CAFETERIA MARAVER



**DESAYUNOS VARIOS
LOS CLÁSICOS DEL BUEN CAFÉ**

Sàbalo, esquina a Mejillón
Frente a Edif. Caja San Fernando

SAN JERÓNIMO

Que la Virgen del Carmen, en su Centenario
fundacional, nos llene de Amor y Salud, es un deseo de:

BAR

JOSÉ MARAVER

C/. Navarra, 44
San Jerónimo - SEVILLA

Caseta de Feria Hermandad del Carmen de San Gil



CARMEN DE SAN GIL. 1905-2005

José Luis Ramos
Consiliario Primero

Un año más hemos celebrado la Feria de Abril en la Caseta de Feria de Nuestra Hermandad presidida en esta ocasión, además de por nuestro tradicional cuadro de la Virgen del Carmen, por un cartel de nuestro I Centenario Fundacional.

Toda la semana se ha desarrollado con un ambiente tan festivo como fraternal, como puede verse en las fotos adjuntas.

Gracias a todos los hermanos que con la adquisición de su pase de acceso han contribuido a la renovación de los enseres de nuestra Hermandad, así como a los hermanos miembros del "Grupo de Trabajo para la Caseta de Feria", que tantas horas y esfuerzos han dedicado a nuestra caseta.





U.G.L., S.L.
AGENCIA DE LIMPIEZA

LIMPIEZA Y MANTENIMIENTO DE:
COMUNIDADES
EDIFICIOS
LOCALES COMERCIALES
NAVES INDUSTRIALES
OFICINAS

Parque de San Nicolás, c/. Santa M^a del Campo, Portal, 1 Bajo · Local 2
Teléfs. 954 43 97 72 · 954 36 06 59 · 646 48 93 87 · 41008 SEVILLA
e-mail: ugf_si@hotmail.com

Alimentación Cristina

Especialidad en:



Chorizo de Jabali

Chorizo de Venado

Caña de Lomo Ibérica

Jamón Ibérico

Morcón Ibérico



tillo
ad
na
d
ato
erica
ol
ce
5

Pan Portillo

Escoberos, 46,
Teléf. 954 37 19 91

Pregón 10^o Aniversario Tertulia Cofrade "La Bambalina"



CARMEN DE SAN GIL, 1905-2005

Pedro Romero Villarán
Fiscal.

El pasado 5 de Marzo de 2.005 tuvo lugar en la sede de la Tertulia Cofrade "La Bambalina" el Pregón Conmemorativo del 10^o Aniversario de dicha entidad.

Dicho Pregón corrió a cargo de nuestro Secretario Abel González Canalejo, y al mismo asistieron, entre otros destacados cofrades, el Sr. Concejal De-



legado del Distrito Macarena, D. José Antonio García, el Sr. Delegado del Consejo de HH y CC de Sevilla, D. Teófilo Manzano, el Sr. Director de los Servicios Informativos de Sevilla TV, D. Víctor García Rayo, la Junta Directiva de dicha Tertulia, encabezada por su Sr. Presidente, D. Ignacio Pérez Marroco, así como varios miembros de nuestra Hermandad, encabezados por nuestro Hermano Mayor, D. Antonio Álvarez del Valle.

El Salón de Actos estaba totalmente abarrotado indicando, bien a las claras, el enorme interés que había suscitado la designación de dicho pregonero, que ya en anteriores ocasiones había dado muestras de su gran maestría, tanto a la hora de escribir como de decir un pregón; recuérdese el enorme éxito de sus anteriores comparecencias: I Pregón del Diputado Macareno, Exaltación del XI Vía Crucis del Stmo. Cristo de la Corona, I Pregón Cofrade de la Hermandad del Carmen de San Gil, IX Pregón de los Armaos de la Hermandad de la Macarena y IX Pregón Cofrade del Club Náutico de Sevilla.

El Pregón fue un éxito apoteósico y para comprobarlo basta con indicar las palabras que el Sr. Presidente de dicha Tertulia mencionó al término del mismo:

"Para Pregonar la Semana Santa no hay que recurrir ni a tópicos ni a frases contrahechas, sólo hay que dejar que el corazón dé rienda suelta a sus sentimientos...

Y las palabras brotan en los labios del pregonero... Digno colofón a un aniversario que siempre recordaremos... Gracias Abel, de todo corazón".





Segundo Pregón cofrade de la Hermandad del Carmen

José Luis Ramos Domínguez
Consiliario primero

El pasado día 10 de Febrero . se celebró en nuestra parroquia de San Gil Abad , el Segundo Pregón Cofrade de la Hermandad del Carmen .

El mismo corrió a cargo de Don Victor García Rayo , presidido por el reverendo padre Don Rafael Capitas , coadjutor de la parroquia , Don Teófilo Manzano , Delegado del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla para Hermandades de Gloria , nuestro hermano mayor Don Antonio Álvarez del Valle y el que suscribe este artículo .

Nuestro querido amigo Don Victor García Rayo , director del programa de televisión Sevilla Cofrade de la cadena Sevilla Televisión , hizo una magnífica exposición del recorrido de nuestra cofradía por las calles del barrio , así como una espléndida semblanza de nuestra Hermandad y sus Titulares, la Santísima Virgen del Carmen y su Bendito Hijo .

Uno de los momentos más emblemáticos del pregón , y de vivencias más profundas , fue cuando nuestro pregonero dedicó una poesía a sus hijos , en referencia a la mano protectora de Nuestra Señora .

Desde aquí queremos dar las gracias a todos los asistentes al acto , que llenaron la Iglesia de San Gil , siendo la mayor parte Hermanos y Familiares , para apoyar con su presencia los actos organizados por parte de la Junta de Gobierno .





ABC

VIRGEN DEL CARMEN DE MAR Y TIERRA

SEVILLA, MIERCOLES 16 DE JULIO DE 1980



SERVICIO DE DOCUMENTACIÓN

Será difícil hallar en esta Sevilla de tan profunda enraización marianista otra advocación de más entrañable y honda estima popular que la del Carmen. Un trocito marrón de estameña en el escapulario y las tres avemarías de cada noche. Virgen de mar afuera y tierra dentro, Patrona de singla-

das y esperanzas. Hoy se celebra su festividad. El domingo, la Hermandad macarena del Carmen la saca procesionalmente al cumplirse el setenta y cinco aniversario de su fundación. En su itinerario, que partirá de San Gil, la imagen hará estación en la basílica de la Esperanza Macarena.



ABC

VIRGEN DEL CARMEN DE MAR Y TIERRA

SEVILLA, MIERCOLES 16 DE JULIO DE 1980



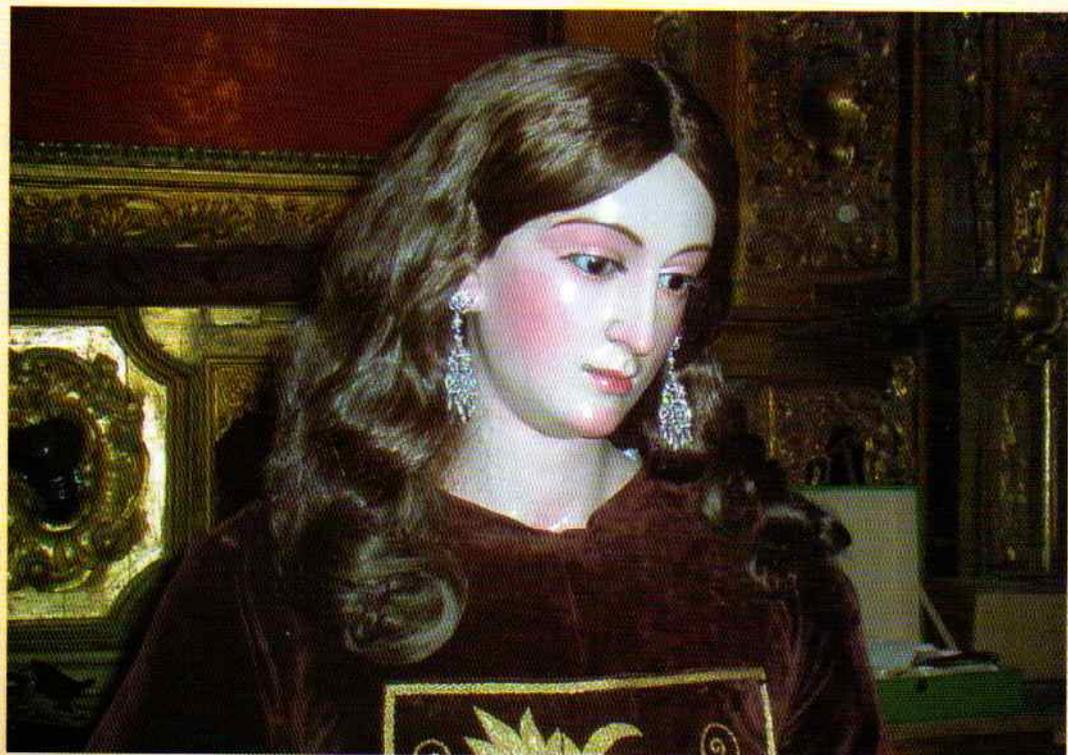
SERVICIO DE DOCUMENTACIÓN

Será difícil hallar en esta Sevilla de tan profunda enraización marianista otra advocación de más entrañable y honda estima popular que la del Carmen. Un trocito marrón de estameña en el escapulario y las tres avemarias de cada noche. Virgen de mar afuera y tierra dentro, Patrona de singla-

das y esperanzas. Hoy se celebra su festividad. El domingo, la Hermandad macarena del Carmen la saca procesionalmente al cumplirse el setenta y cinco aniversario de su fundación. En su itinerario, que partirá de San Gil, la imagen hará estación en la basilica de la Esperanza Macarena.



En Besamanos



Sevillana de San Gil y guapa



Bendición de la Corona



Con la Señora de Sevilla...



Bendición del Estandarte



Con la Armada...



Cuando el Sr. Lora era José Luis



Royes



Reconocimiento a Pepe Madrigal





Y el Sr. Morillas sonreía...



Bajo el Arco



Triduo 2004





Salida procesional 2004



Y María sonreirá desde el cielo...



La presidencia con las cuatro Hermandades de San Gil



Altar de Insignias





Contrastes





Y llovieron pétalos

COPI-Andalusi 

COPISTERIA / PAPELERIA MATERIAL DE OFICINA

Carlos Cañal 3 y 5 - 41001 SEVILLA. TF.: 954 22 40 89 / 954 22 52 94 - Fax: 954 21 34 07

E-mail: copi@copi-andalusi.com - www.copi-andalusi.com

Amplio Material de Oficina

Diseño

Logotipos, Identidad Corporativa, Propaganda...

Imprenta Rápida

Sobres - Papel de Carta - Tarjetas - Propaganda - Encuadernaciones

Vinilo de Corte

Variedad de Colores - Efecto al ácido - Lantelas

Escaner A0 Color

Planos Color y B/N

Reducción - Ampliación - Escaneado - Ploteado

Cartelería Gran Formato

Interior/Exterior - Fotográfica/Lienzo/Vinilo
Adhesivos Carton Pluma/Forex/Polipropileno



INFO-Andalusi 

CONSUMIBLES / PRODUCTOS INFORMATICOS

Carlos Cañal 6 - 41001 SEVILLA. TF.: 954 22 21 83 - Fax: 954 22 08 25

E-mail: info@info-andalusi.com - www.info-andalusi.com

CERVECERÍA

EL ARCO

Especialidad: Los Señores Clientes

Tel. 954 908 844 C/ Resolana, nº 6 41009 Sevilla



TÁVORA

Viajes y Congresos

C/. Zaragoza, nº 1 - Teléfono 954 22 61 60

SUCURSALES: *c/. Asunción, 9 SEVILLA*

Isla de la Cartuja SEVILLA Morón

de la Frontera (Sevilla) - Dos Hermanas (Sevilla)

San Juan de Aznalfarache (Sevilla)



www.joyerianavarro.com • info@joyerianavarro.com

Relator, 40

Teléf. 954 378 445 - Fax 954 906 667

Luis Montoto, 107

Teléf. 954 577 975 • Fax 954 570 643

Mº Auxiliadora, 15-17 • Teléf. /Fax 954 537 879

SEVILLA - SPAIN